

HISTORIOGRAFIA 2015

Raphaël no deja de estar en contacto con su público. Así es como tanto en fiestas navideñas, como en fin de año manda sendos mensajes a través de sus cuentas en las redes sociales.

Raphael será el artista invitado en el concierto de Orquesta de Instrumentos Reciclados de Cateura en Madrid

El cantante Raphael será el artista invitado en el concierto que la Orquesta de Instrumentos Reciclados de Cateura (Paraguay) dará el próximo 4 de enero en el Auditorio Nacional de Madrid, según ha informado este viernes Ecoembes.

Asimismo, ha recordado que esta orquesta la integra un grupo de niños y jóvenes procedentes de Cateura, un barrio marginal de Asunción (Paraguay), construido encima de un vertedero. De la mano de Favio Chávez, el director de la Orquesta, nació este proyecto con el objetivo de dar una segunda oportunidad a niños y jóvenes a través de la música y los valores medioambientales.

Según ha adelantado, además de Raphael, en el concierto participarán la directora de orquesta Inma Shara y el Coro Encanto, formado por niños y perteneciente a la Coral Santiago Apóstol de Casarrubuelos, que interpretará algunos villancicos acompañados por la melodía de los instrumentos de la Orquesta de Cateura.

**4 de enero de 2015
Auditorio Nacional de Madrid.**

La reina Sofía y Raphael se encuentran en un concierto muy peculiar

La Reina Sofía asistió el domingo a uno de los conciertos solidarios más emotivos que haya presidido nunca, el ofrecido por la Orquesta de Instrumentos Reciclados de Cateura en el Auditorio Nacional. La actuación contó con la colaboración especial del cantante Raphael y la directora de orquesta Inma Shara, que compartieron escenario con los niños.

Tras unos días de descanso Raphaël vuelve a los escenarios siguiendo con su gira De Amor & Desamor

31 de enero.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Gran Canaria Arena

Digan lo que digan los demás

Raphael revolucionó ayer el Gran Canaria Arena repasando todos sus éxitos en la gira 'Amor & desamor'

Alberto García Saleh

El público de Raphael es distinto a los demás. Más fiel, más efusivo, más incondicional, formado por unos fans, que abarcan todas las generaciones, y que conocen su biografía hasta el último detalle. Así se pudo comprobar ayer, en los prolegómenos del concierto que el cantante ofreció en el Gran Canaria Arena. 3.400 afortunados acudieron a un lugar donde podrían caber siete mil, ya que el artista prefiere vender menos entradas para convertir sus citas en noches mágicas e inolvidables, y pudieron disfrutar del espectáculo que el cantante de Linares ofreció dentro de su gira Amor & Desamor en un formato auditorio. Un público reducido para un show especial, preparado hasta el último detalle para satisfacer a sus seguidores.

Acompañado de cinco músicos, y con una escenografía con paneles de colores, el incombustible showman abrió con Si ha de ser así, y siguió con Mi gran noche, Se fue, La canción del trabajo, Se me va. Así hasta un total de 36 canciones durante tres horas. Con todo el mundo de pie desde el primer tema, y con la presencia de muchas caras conocidas, entre ellas la del alcalde de Las Palmas de Gran Canaria, Juan José Cardona, Raphael se pasó el concierto recorriendo el escenario de un lado a otro y saludando a los fans más cercanos.

Muchos de los que estuvieron ayer en Siete Palmas ya tienen comprada su entrada para el concierto que ofrecerá el próximo 25 de julio en este mismo escenario, una nueva cita que el cantante ha incluido por la expectación que ha despertado en la Isla, ya que las de ayer se agotaron en diciembre. Raphael aprovechará que tiene un viaje a La Palma al día siguiente para actuar en la bajada de la Virgen y volverá a Gran Canaria. Desde que se convirtió en la estrella del pasado Festival Sonorama, el artista ha aumentado su venta de discos, ahora lo siguen más jóvenes, y atraviesa el mejor momento de su carrera. En las pasadas navidades ofreció nada menos que 20 conciertos en Madrid.

Tres seguidoras confesaban ayer su admiración al cantante. María Eugenia Bolaños, trabajadora social del Ayuntamiento de Las Palmas, de 39 años, señala que "lo que más me gusta es su presencia en el escenario, la forma en que se mueve, en cómo se gana al público, y el chorro de voz alucinante que tiene. Además, el público que lo sigue es supervariopinto".

María Jesús Ramos, de 68 años, añade que "me gusta todo, me encanta desde que era joven, me gusta mucho su voz, sigo sus canciones. Es todo un espectáculo y voy a verlo cada vez que viene".

Mónica Hernández, de 44 años, que trabaja en el Hospital Negrín, se declara como una de sus fans número uno y ha acudido a 14 conciertos suyos. "Lo sigo desde que tenía 24

años. Y lo he visto aquí, en la Península" Mónica reconoce que le gusta todo del él y destaca temas como El Ave María, La llorona, Soy aquel, y, sobre todo Digan lo que digan. "Siempre he comprado entradas para estar situada entre las primeras filas, y esta mañana fui por el hotel Santa Catalina a ver si tenía oportunidad de verlo, pero no estaba allí".

1 de febrero

TENERIFE. Auditorio Adán Martín

Hace días que se colgó el cartel de no hay localidades. Raphael regresa hoy, a partir de las 20:00 horas, a la Sala Sinfónica del Auditorio de Tenerife con la gira "Amor & desamor". Ahora que tanto cuesta llenar un teatro, va él y lo llena... Ahora que el cine español parece estar metido en una espiral destructiva, va él y anuncia su regreso a los platós -cuatro décadas después de protagonizar su última película- para ponerse a las órdenes del bilbaíno Álex de la Iglesia: el rodaje de "Mi gran noche" se inicia este mes y en los créditos también aparecerán los nombres de Carlos Areces y Pepón Nieto. Y es que da la sensación de que el artista andaluz es incombustible.

Raphael anunció su llegada a Canarias en Twitter. "*Ya en Las Palmas preciosa y hoy lluviosa. Que bien pues la lluvia ya sabéis, es suerte para mí*", escribió a sus fans en los 140 caracteres que permiten esta red social por tuit. El artista está de vuelta en Canarias con un tour en el que viste algunos de sus clásicos con unas nuevas sonoridades. No se preocupen. Si en la relación de ese trabajo discográfico no ven su canción favorita este puede llegar por aclamación popular. Y es que un concierto de Raphael parece menos concierto cuando no suena "Escándalo".

J. Dávila

El intérprete volvió a poner en pie al público que anoche acudió al Auditorio de Tenerife. Como otras veces, el maestro estuvo cercano, enérgico, muy generoso y hasta provocador.

Raphael lo hizo otra vez. Más allá de gustos personales, de modas pasajeras o de palmarés que hay que cuidar con unas dosis de naftalina para evitar que las polillas se ceban con ellos, lo de Raphael es digno de una buena tesis doctoral. ¿Qué tiene este artista para mover masas? Visto el lleno que se registró anoche en la Sala Sinfónica del Auditorio de Tenerife y el brío que le pusieron los asistentes en cuanto comenzaron a sonar los primeros acordes de "Yo soy aquel" -durante la bienvenida instrumental-, en esa receta no puede faltar cercanía, energía y generosidad. Esas y otras cualidades que son necesarias para dar altura al término profesional. "Amor & desamor" fue una declaración de amor en toda regla; un agradecimiento al público que ha "blindado" al

artista durante más de cinco décadas y media y que vibró con canciones como "Hablemos de amor"; "Digan lo que digan" o "En carne viva".

Su dominio de la escena no se discute a estas alturas de la película. No hay debate posible, no por la hartada de años que lleva en él, sino porque da la impresión de que aún vive con ilusión una profesión que se lo ha dado todo. Sí. El valor económico de ser una apuesta segura es una justificación de peso para seguir en activo, pero mientras se piensa dónde está ubicada la siguiente parada (en unos días inicia el rodaje de una película que estará dirigida por Álex de la Iglesia), la entrega que demuestra en citas como la de ayer es digna de alabanza. Y es que en cuanto agarra un micrófono y les lanza una mirada a sus músicos empieza a disparar canciones como si se tratara de una contrarreloj con la que tiene que justificar que el peso de la historia no es gratuito: "Se me va"; "Maravilloso corazón", "Orgullo de metal"; "Si supieras" y hasta "La canción del tamborilero" se fueron escalonando con la complicidad de una audiencia que se entregó sin condiciones durante más de dos horas y media. Raphael no es inmortal, pero es eterno.

Tan provocador como los toreros que son leyenda, destrozón -a lo largo del espectáculo estalló un vaso contra el sueño y rompió una cristalera con una butaca- como el niño que se carga un juguete de tanto experimentar con él y cómplice. Así se mostró el maestro. Y es que lo que hizo el de Linares anoche en el Auditorio ya lo hizo en el 2012. Resumiendo, que no es fácil dar una explicación más o menos coherente, al menos una que no pueda estar asociada con la veteranía que atesora el artista y la gran orquesta que se trajo a Santa Cruz de Tenerife, para explicar por qué cada vez que Raphael viene por esta tierra se monta este "Escándalo". Además, amenazó con volver y se marchó con el "Como yo te amo".

4 de febrero ALZIRA

Raphael sigue siendo aquél

Antonio Carrión Ruiz. Carcaixent. El pasado 4 de febrero tuvimos la ocasión de ver el divo de Linares en Alzira. Como todo el mundo sabe, me refiero a Raphael. Casi tres horas de concierto, todo un genio de la música y la canción, con un público selecto (incluido el que suscribe), que sabe mimar al público y adorna las canciones con quiebros, hasta zapateados. Se siente querido y admirado por la gente. Fue un concierto de escándalo, una velada inolvidable, con un Raphael entusiasmado ante un público extasiado de felicidad que no paraba de gritarle: «¡torero!», «¡tú sí que vales!» y otros calificativos de emoción. Raphael está condenado de por vida a seguir siendo aquél, subido a un escenario sublimando historias, derramándose en gestos, inimitable, tremenda voz „prescinde del micrófono y canta a pelo,„; jamás se ve un público tan volcado feliz y gozoso. Siempre triunfante y vencedor en plazas y escenarios en todo el

mundo, vestido de negro, empapado de emoción, vive por y para el escenario, brillante, mágico y expresivo, siempre vivo. ¡Bravo Raphael! Digan lo que digan, qué sabe nadie, desde el fondo de mi alma, Raphael sigue siendo aquél...

Antonio Carrión Ruiz. Carcaixent.

7 de febrero

ROQUETAS DE MAR

Dos horas y media de puro Raphael en Roquetas de Mar

El artista que lleno totalmente el sábado el teatro auditorio roquetero presento su disco 'De amor y desamor'

Menuda noche de música brindó Raphael pasado sábado en el Teatro Auditorio de Roquetas de Mar. El cantante de Linares, que se mostró encantando de regresar a Roquetas, llegaba con su último disco 'De amor y desamor', con una gira que está resultando un éxito. Desde hace varios días no quedaba una entrada para ver al artista.

Fueron dos horas y media muy intensas con un público, mayoritariamente fans, que en muchos casos animaron al artista y en otros pasaron medio concierto en pie. Unos aplaudían sin descanso y otros incluso gritaban 'torero' a Raphael. El cantante que este año cumplirá 72 años posee una voz fascinante y su capacidad interpretativa conecta con gran facilidad con sus seguidores.

Y es que Raphael sigue incombustible. Es un artista que no puede vivir sin la música ya que es su pasión, sin el contacto cercano con su público y sobre todo sin recibir el aplauso. "Estoy muy feliz de estar en Roquetas, año tras año, y los que me quedan por venir", comentó Raphael.

Durante dos horas y media, Raphael deleitó a sus fans con más de treinta canciones, entre las que las más aplaudidas fueron las más apasionadas, como 'Yo sigo siendo aquel', 'Maravilloso corazón' y 'Escándalo'. La noche comenzó con 'Yo soy aquel', para continuar con 'Si ha de ser así', 'La noche', 'Mi gran noche' y 'Provocación'.

"Que felicidad estar aquí un año mas con todos ustedes y todos los que quedan", aseguraban Raphael mientras entonaba la canción 'Digan lo que digan' para continuar con 'Se me va', 'La canción del trabajo', 'Será mejor', 'Yo sigo siendo aquel' y 'Me estoy quedando solo'. Cada canción hacia que el público se levantara de sus asientos para aplaudir al artista de Linares.

"Manuel Alejandro para mi es el mejor compositor que ha habido y mi preferido, lo que no sabía es que se está convirtiendo en mi biógrafo, el retrata muy bien los estados

anímicos de mi vida, por eso siempre sabe lo que me gusta cantar”, dijo el artista mientras cantaba ‘Cuatro estrellas’.

Otro momento inolvidable de la noche fue poder disfrutar viendo a Raphael cantando la canción ‘Gracias a la vida’. “Este tema lo grabé en los años 70 pero no fue escrita para mí. Quien me iba a decir a mí que años después la volvería a cantar y entenderán que se ha convertido en un himno para mí”. Continuaría con canciones como ‘Cuando llora mi guitarra’, ‘Un día más’, ‘Hablemos del amor’ y ‘Estuve enamorado’.

“Tengo la gran suerte de tener un repertorio muy extenso, enorme. A veces no se como me puedo acordar de las letras”, explicaba el intérprete. Luego continuaría con ‘Cuando tu no estás’, ‘Desde aquel día’, ‘Amor mío’, ‘Por una tontería’, ‘Detenedla ya’, ‘No puedo arrancarte de mí’, ‘Maravilloso corazón’, ‘Fuimos dos’ y ‘Si no estuviera tu’.

La parte final del concierto fue vibrante con canciones como ‘En carne viva’, ‘Escándalo’ y ‘Que sabe nadie’. Otro momento para enmarcar de la noche fue la interpretación de ‘Frente al espejo’, donde Raphael lanzaba una silla a un gran espejo tras concluir la canción. El final no podía ser de otra manera, con ‘El Tamborilero’ y ‘Como yo te amo’.

8 de febrero de 2015

DE AMOR & DESAMOR: DISCO DE ORO

Raphaël regresa rápido desde Roquetas porque en el día de hoy tiene una cita con María Teresa Campos en el programa televisivo “Que tiempo tan feliz”, donde, además de hablar de la película que está a punto de empezar a rodar, y hablar de su gira De Amor & Desamor, el artista recibe una gran sorpresa.

De manos de María Teresa Campos recibe el DISCO DE ORO de su último disco “De Amor & Desamor” que también da nombre a su exitosa gira.

11 y 12 de febrero.

ALICANTE. Teatro Principal

Localidades agotadas, otra vez

- **Raphael completa el aforo de sus conciertos de hoy y mañana en el Principal**
- **Las taquillas del coliseo alicantino abrirán para vender las entradas que sean devueltas por Internet y algunas de visibilidad reducida**

Serán una y mil veces las que Raphael ha actuado en concierto. Y serán, salvo algunas excepciones, las mismas veces las que el internacional artista linaresense cuelga el cartel de «no hay papel». Precisamente, esto sucederá hoy y mañana en el Teatro Principal de Alicante, que ya no vende entradas en venta anticipada porque están agotadas y que, salvo por las anulaciones de última hora y porque hay localidades de visibilidad reducida que sólo se venden antes de los conciertos, podría dar la tarde libre a sus simpáticas taquilleras.

PARA NO PERDERSE

Qué: El cantante Raphael ofrece dos conciertos en Alicante dentro de su gira 'De amor & desamor'.

Cómo: Venta anticipada agotada. Quedarán en taquillas las devoluciones y algunas localidades de visibilidad reducida, disponibles desde 38 euros.

Cuándo: Hoy y mañana a las 20.30 horas ambas citas, en el Teatro Principal de Alicante (plaza de Ruperto Chapí).

El afamado cantante actuará hoy y mañana, a las 20.30 horas en ambas citas, en el coliseo alicantino dentro de la gira 'De amor & desamor' con la que presenta su disco homónimo. Cabe destacar que, además, dentro de las entradas anticipadas había algunas, las pertenecientes a las tres primeras filas del patio de butacas, que se vendían como VIP al precio de 100 euros y que fueron las primeras en agotarse. Las pocas que queden a la venta hoy y mañana, se venden actualmente desde 38 euros.

Para este 'De amor y desamor', Raphael volvió a grabar en estudio tras el éxito de su último álbum 'Mi gran noche', para regrabar de nuevo parte de su inmenso historial discográfico. Aunque con una pequeña diferencia: si en el anterior daba protagonismo a canciones que en su momento habían sido inevitablemente eclipsadas por grandes éxitos que habían coincidido en el tiempo, en este caso se atreve con algunas de las que él mismo llama sus «joyas de la corona».

'De amor & desamor' es la última propuesta de canciones regrabadas y producidas con arreglos

Tras algunas actuaciones en España, la gira continuará en Latinoamérica

Por este motivo, en 'De amor & desamor', el disco que da nombre a la gira con la que llega a Alicante, el artista vuelve a sorprender con nuevas versiones, con nueva voz, nuevos arreglos y nueva producción de temas históricos en su carrera profesional y, desde luego, en la música popular en español del último medio siglo.

Son tres los músicos que se han encargado de los nuevos arreglos y de la producción: Jacobo Calderón, creador de temas como 'Qué sabe nadie', 'Amor mío' o 'Ámame'; Paco Salazar, autor de 'Será mejor', 'Provocación' o 'No puedo arrancarte de mí', y Fernando Velázquez, escritor de 'En carne viva', 'Desde aquél día', 'Frente al espejo'; hasta completar los quince temas que componen 'De amor & desamor'.

Arreglos actuales, sorprendentes, vibrantes, con marcadas diferencias entre sí, algunos de ellos grabados con la Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Española, son los que

acompañan a la voz única del exitoso Raphael en esta enésima aventura cuya producción ejecutiva corre a cargo de Manuel Martos.

América y Benidorm

Al cumplir la mágica cifra de 55 años sobre los escenarios, Raphael sigue brindando al gran público algunas de sus canciones imprescindibles. Tras la extensa gira 'De amor & desamor' en España, que le lleva por numerosos teatros y auditorios del país, tiene previsto continuar por diversos países de América como Argentina, Chile, Perú, Ecuador o México, para volver a España el próximo verano, donde entre otros conciertos, actuará en el Benidorm Palace el próximo 14 de junio, en la que será una de las citas de despedida de la gira.

20 de febrero de 2015

Álex de la Iglesia recupera a Raphael para el cine en una comedia 'frenética'

- A primera vista la alianza entre Raphael y De la Iglesia sorprende, pero en el fondo no tanto
- La comedia 'Mi gran noche' comenzarán a rodarla juntos la semana que viene

A primera vista la alianza sorprende, pero en el fondo no tanto. Álex de la Iglesia y Raphael lo admiten entre risas: ambos pueden proyectar una imagen tan excesiva y disparatada como promete ser "**Mi gran noche**", la comedia que empiezan a rodar juntos la semana que viene y que han presentado hoy en Madrid. Hacía 40 años que Raphael no se ponía a las órdenes de un director, desde aquellas comedias románticas en las que, como él mismo resumió hoy ante los periodistas, la novia se le moría al final, y él cantaba una canción. Aquí no se le muere la novia, pero es de lo poco que no pasa.

"Cuando leí el guión vi la oportunidad de hacer una gran película, para que la gente se ría bien, fuera tristezas. Y para mí, la oportunidad de tocar un palo que no he tocado en toda mi vida, el palo divertido, que la gente pueda reírse conmigo", ha dicho el cantante en una entrevista con Efe. Y aunque cuarenta años son muchos años, no para Raphael, que no ha parado de subirse a un escenario en todo este tiempo. "Él ha estado actuando a diario", dice De la Iglesia a Efe, "y todo el que le haya visto sabe que él interpreta cada canción, las vive, cada canción es como una secuencia de una película, no le cuesta nada".

La semilla de esta alianza nació de la admiración del director de "**Las Brujas de Zugarramurdi**" por el cantante de Linares. "Balada triste de trompeta" (2010) tomó su nombre de una canción suya, que incluyó al final del metraje, aunque con un actor al que Raphael dobló. "Hablamos entonces y él me dijo: ¿por qué no hacemos una película juntos? Yo creía que bromeaba", explica el director. "Le dije que tenía una idea y me pidió un guión. Dos años después se lo envié. La verdad es que me la jugué, porque estaba pensado exclusivamente para él. Si me decía que no, a ver qué hacía yo".

Pero Raphael dijo que sí y ya está embarcado de lleno en la aventura. **"Mi gran noche" se ambienta en la grabación de una gala de Nochevieja**, "una fiesta falsa" que se rueda con meses de antelación, y en la que los personajes "fingen una felicidad que no sienten". El personaje de Raphael es Alphonso, una estrella carismática y egocéntrica de la canción, que aparte de la 'ph' no tiene demasiado de él, según dice, o en todo caso algo de su lado oscuro.

"Conozco a ese personaje, he convivido en el mundo del espectáculo con esa clase de artistas. Pero yo soy muy diferente, soy un artista entregado, de dar la vida sin poner problemas. Y este personaje, lo único que da son problemas", señala. Adanne (Mario Casas), es su antagonista, un joven cantante latino acosado por las fans, y Pepón Nieto hará de figurante, un trabajador en paro de los cientos que llevan encerrados en una nave industrial una semana y media "sudando desesperados mientras fingen reír". Hugo Silva y Carolina Bang presentarán la gala y competirán en profesionalidad y simpatía de postín; Carmen Machi será la "despiadada" regidora y Carmen Ruiz, su ayudante.

Santiago Segura, Carlos Areces, Terele Pávez, Enrique Villén, Blanca Suárez, Luis Callejo o Tomás Pozzi completan un amplísimo reparto "muy coral", que hoy llenó la sala de prensa del club financiero Génova donde se presentó el rodaje, en medio de una gran expectación. Ya ha habido algunos ensayos y una lectura conjunta de guión en la que, según cuentan, las carcajadas impedían oírse unos a otros. La felicidad y las ganas de diversión de sus protagonistas no impiden que también haya nervios.

"Los rodajes siempre son duros", admite De la Iglesia. "Queremos generar una imagen de diversión, pero eso cuesta. Estás jugando y pasándolo bien, pero a la vez estás poniendo en peligro tu vida todos los días". "Si esta película no funciona, probablemente no vuelva a hacer otra, la exposición es muy grande. Y con Raphael pasa lo mismo", añade. "Das por hecho que Raphael sigue triunfando, pero eso no ocurre con nadie más, ¿qué hace este señor para que eso pase?", se pregunta.

"Trabajar mucho, ponerle ganas e ilusión y, sobre todo, no mirar atrás", responde el propio cantante. "Ahora le compone Bunbury, siempre está con la juventud, y no es porque él lo busque, sino porque ellos lo buscan a él", remata el director. Con guión del propio De la Iglesia y su colaborador habitual, Jorge Guerricaechevarría, "Mi gran noche" se rodará a partir de la semana que viene en Madrid y alrededores y cuenta como productores con Enrique Cerezo, Telefónica Studios y TVE.

PRESENTACIÓN DEL RODAJE EN MADRID

Álex de la Iglesia promete deleite absoluto con la vuelta de Raphael a la gran pantalla en *Mi gran noche*

Por Laura Crespo

Este viernes se ha presentado en Madrid el rodaje de *Mi gran noche*, la nueva y prometedora película del cineasta Álex de la Iglesia con la que Raphael vuelve a la pantalla tras cuarenta años centrado en la música.

Una “comedia total”. La mejor definición de *Mi gran noche*, el nuevo trabajo del cineasta de **Álex de la Iglesia** que arranca su rodaje la próxima semana en Madrid, sale de boca del propio director del proyecto. Los ingredientes, desde luego, son el caldo de cultivo para que así sea. Primero, una película coral que incluye en su reparto nombres como **Carlos Areces, Pepón Nieto, Terele Pávez, Enrique Villén, Carmen Machi, Carmen Ruiz, Hugo Silva** y, sí, claro, el título lo previene: **Raphael**. El argumento suma y sigue: la grabación de una gala televisiva de Nochevieja en un polígono industrial en pleno agosto durante una semana y media (los flashes que una sola línea del argumento trae a la imaginación son, de por sí, prometedores). En tercer lugar: la frenética mano de **Álex de la Iglesia** tras las cámaras. Y el colofón lo pone el director: “A veces pienso que quiero salirme un poco de lo que la gente espera de mis películas. Esta vez no. Esta vez **quiero hacer la película desmadrara que queréis ver**”. Amén.

Durante la presentación del rodaje de *Mi gran noche*, en una rueda de prensa en Madrid este viernes, el cineasta madrileño aseguro que se trata de un proyecto “muy emocionante, muy personal y, sobre todo, muy diferente”. Rodeado de gran parte del multitudinario reparto (han sido notables las ausencias de dos de los actores de moda: **Mario Casas y Blanca Suárez**), De la Iglesia presentó su “humilde” aproximación a la comedia de los sesenta al estilo de *El Mundo está loco, loco*, con “muchos actores, muchas persecuciones y mucho frenesí”.

“Es un intento de pillar ese punto de diversión en el cine que nos puede salvar un poco a todos, sobre todo en este ahora un poco hostil, porque cuando alguien te mira muy seco lo mejor es devolverle una carcajada”, declaró el realizador. Junto a él, su arma secreta: Raphael, que después del repentino 'reéxito' en el verano de 2013 de su tema ‘Mi gran noche’, **vuelve a la gran pantalla tras cuarenta años centrado en la música**.

Dice el veterano artista que durante estas cuatro décadas muchos le han tentado de volver al medio que le convirtió en uno de los galanes del séptimo arte en una decena de películas a finales de los sesenta. Y lo que ha hecho **Álex de la Iglesia** para ser finalmente el responsable del 'comeback' español del siglo, al menos el primer paso, fue tan simple como efectivo: **mandarle un guión**. “Muchos quieren comprometerte sin enseñarte en qué te vas a meter, pero **Álex** fue tan listo y tan decente que me dio un guión”, explicó Raphael en la rueda de prensa. Y ahí viene el segundo paso para que el cimiento fundamental de *Mi gran noche* diera su ‘sí’ y comenzara la función: **se enamoró del texto y de lo que puede suponer en su carrera**.

“Tengo la oportunidad de interpretar un palo que jamás he hecho. Mis trabajos en cine siempre han sido películas románticas en las que al final se me muere la novia y yo canto. Aquí no se me muere nadie”, bromeó el artista, quien consideró que el humor “es muy necesario en estos tiempos” y que “quien no tenga hoy sentido del humor, va de culo”.

En la película, Raphael interpreta a Alphonso, una carismática y endiosada estrella de la canción que hará lo imposible por conseguir el mejor momento de audiencia para su actuación, justo después de las uvas. Pero su ego tiene que lidiar con el guirigay que envuelve la grabación del especial de Nochevieja: el acoso de Adanne (Mario Casas), su antagonista cantante latino, por parte de las fans; la guerra entre unos presentadores (Hugo Silva y Carolina Bang) que no se soportan; unas huelgas en el exterior del plató sobre las que los responsables de la película no han querido dar más pistas; y una legión

de extras y trabajadores atrapados durante una semana y media en la noche más impostadamente feliz del año. El confeti y los matasuegras, por las orejas.

“**La felicidad falsa es algo que siempre me ha fascinado** y ha estado muy presente en mis películas”, aseguró De la Iglesia, que lleva al extremo esa especie de necesidad contemporánea de mostrarse a los demás en un estado de felicidad constante y supremo, tan ficticio como asfixiante. Eso sí, pese al juego con Raphael (habitual en las galas televisivas de Nochebuena), el realizador ha adelantado que la película no contará con “visitas” sorpresa de otros rostros ligados a los especiales navideños. “**No queríamos convertir esto en un desfile de cameos**, eso solo le sale bien a Santiago Segura”, ha bromeado.

Las actrices **Carmen Machi**, ganadora del Goya a la mejor actriz de reparto de 2014 por Ocho apellidos vascos, y Carmen Ruiz se pasan al otro lado en *Mi gran noche*, como la realizadora y ayudante de realización respectivamente de la interminable grabación. “Es muy interesante ver lo que se opina de nosotros. Con el tiempo, ves cómo a veces se dirigen hacia los actores, como si fuéramos muñequitos. Ahora nosotras nos encargamos de la venganza”, ha bromeado Machi en una charla con El Imparcial. Según la actriz, la propuesta es la de “una comedia pura”, que cumple “las reglas del género de arriba a abajo” y que “tiene un ritmo brutal”. Machi se ve “en muy buenas manos”, así que su deseo de cara al rodaje es, simplemente, “no cagarla”.

Carmen Ruiz ha confesado a este diario que para ella “**hacer reír es lo más complicado**” en su trabajo. “Somos tantísimos personajes que te obliga a mostrar en muy poco tiempo al personaje, la situación, que sea creíble y que tenga comedia sin pasarte”, ha destacado.

Por su parte, **Pepón Nieto** interpreta a uno de los extras, participante fortuito de esta locura tras una baja de última hora, y que, según contó el actor en la presentación, “es un figurante también en su vida, acostumbrado a que le digan lo que tiene que hacer, que con este trabajo encuentra el amor y el camino para tomar las riendas de su vida”.

Producida por **Enrique Cerezo y Telefónica Studios**, *Mi gran noche* completa el “reparto más extraordinario” que jamás ha tenido De la Iglesia, según confesó el propio director, con nombres como **Terele Pávez**, que será la madre del personaje de Pepón Nieto; el argentino **Tomás Pozzi**, quien recordó que su primer trabajo en España fue en la ficción televisiva *Aída* y se mostró encantado de volver a trabajar con Machi; **Carlos Areces**, en el papel del manager de Alphonso; **Enrique Villén**; o los jóvenes **Ana Polvorosa**, **Luis Fernández** y **Eduardo Casanova**, quien se definió como “un mitómano” y describió la sensación de trabajar con Raphael como algo “muy parecido a un orgasmo”.

El 'comeback' del siglo

De entonar 'El Tamborilero' en cada gala de Nochebuena a cabeza de cartel en uno de los festivales 'indies' de referencia en España. Y todo 'por culpa' de envalentar a los jóvenes de hormonas revueltas a vivir 'su gran noche', un éxito de finales de los sesenta que se ha convertido en un himno del 'moderneó' más actual.

En plena efervescencia de ese nuevo target al que se ha llegado sin aspavientos, sin necesidad de transformar su marca o terminar siendo una parodia de sí mismo, Raphael vuelve a la gran pantalla tras cuarenta años centrado en su música. Y lo hace a lo grande: de la mano del genial Álex de la Iglesia e interpretando a un divo y carismático cantante en una interminable grabación de un especial televisivo de Nochevieja. Más señas, en el título: *Mi gran noche*.

El "romance" entre cineasta y actor viene de largo. Al menos por una de las partes. "Raphael es una parte de mi cabeza. Ahora es una persona, ahora le conozco, creo que es maravilloso y va a ser mi amigo para siempre, pero antes para mí no era un señor, sino una parte mía. Era como Tintín, como Haddock, o como Long John Silver, personajes que forman parte de mi cabeza, que han conformado mi manera de entender el mundo. Lo que pasa es que he tenido la suerte o el privilegio de poder levantar el teléfono y llamarle", cuenta Álex de la Iglesia en una charla con El Imparcial.

Raphael empezó a ser "un señor" para el cineasta cuando tuvo que pedirle los derechos de autor del tema 'Balada triste de trompeta' para su película homónima. Resulta que por esa época, De la Iglesia también estaba, de algún modo, en la cabeza del artista jienense. "Desde que vi La Comunidad estaba deseando hacer una película con él", confiesa Raphael a El Imparcial, y asegura que se siente "totalmente seguro" en sus manos. El cineasta cumplió un requisito fundamental que, según Raphael, se está olvidando en el mundillo: enviar un guión antes de comprometer a nada. Además, De la Iglesia tuvo la fortuna de haber escrito el papel con el que 'El ruiseñor de Linares' volvería gustoso al cine: "Tenía el palo que yo quería tocar, que es la comedia, para que la gente se riera conmigo", cuenta el artista.

Raphael ha rodado con Camus e interpretado textos con la firma de Gala. "Cine antiguo", dice. "Lo que él llama cine antiguo era el más moderno de la época, con un nivel de realización de riete de las películas que se hacían en Hollywood", puntualiza De la Iglesia. El caso es que el artista sentía un vacío -"Todos mis personajes han sido cosas más blanditas, románticas"- que está punto de llenar, a sus 71 años, con un giro en su carrera actoral.

Mi gran noche sale del "cementerio de elefantes" que De la Iglesia tiene montado con su coguionista habitual, Jorge Guerricaechevarría. De entre las ideas que lo pueblan, sintieron que esta, ahora, con él, podía salir bien, y se pusieron manos a la obra con el guión. "Si Raphael nos decía que no, se acabó, dos años de trabajo para nada, estábamos en sus manos", cuenta. Terminaron brindaron con champán. Entre las giras de un mito internacional de la música que tiene "todos los días del año ocupados", según Álex de la Iglesia, se alinearon los planetas (y Raphael hizo unos gustosos malabarismos con su agenda) para que a partir del próximo lunes arranque el rodaje de *Mi gran noche*, una película que promete más De la Iglesia que nunca

¿Debemos esperar una comedia muy negra? “Por supuesto. Si no, sería como pedirle a un cocinero mexicano que no le eche picante. Es que desconozco la comedia blanca. No sé qué puede ser comedia blanca, ¿chistes de mi madre? No creo que me riera, y mira que la adoro. Lo mío es la sal gorda”, dice el realizador. De nuevo, De la Iglesia convertirá lo trágico en carcajada, esta vez interesado en la felicidad impostada como enfermedad de nuestro tiempo, expresada de una manera muy gráfica en ese especial de Nochevieja en el que todo el mundo tiene que parecer alegre, aunque nadie muestre ni media sonrisa verdadera.

“Nos obligan a ser felices, a aplaudir un espectáculo que no nos gusta o que ni siquiera hemos visto. Y sobre todo nos obligan a celebrar un año que no sabemos si merece la pena celebrar. Estamos encerrados, como los figurantes en la película, en especie de angustia, en una situación de la que no hay manera de salir. Es un poco como siento yo la vida, que parece que es un espectáculo que no has montado tú, al que has llegado de repente. Y de pronto descubres que igual ese es tu problema, que quizás deberías actuar un poquito más y ser tú responsable de lo que está pasando, no solo aplaudir los gags y las canciones de otros”, expone el cineasta.

La felicidad de Raphael no parece una postura. El artista se muere de ganas por ponerse delante de la cámara de De la Iglesia y formar parte de ese particular universo del cineasta, loco, dramáticamente humorístico, frenético, especial, plagado de persecuciones y alturas. ¿Corre riesgo su integridad física? El cineasta empieza: “Muy posiblemente peligra su integridad física en la película. Digamos que hay un interés enconado por...” ... “Por joderme la vida”, resume Raphael, y se reboza del divismo de su personaje: “Pero yo soy tan importante que no me va a pasar nada”. Encantado se le ve con su vuelta. Aunque el artista no termina de encajar el importado concepto de 'comeback'. Las últimas cuatro décadas las ha pasado físicamente en una gira tras otra, pero en su cabeza, asegura, siempre ha habido tiempo para el cine. “¿Un 'comeback'? Yo nunca me he ido”.

24 de febrero de 2015

Raphael ya tiene su gran «R» en Benidorm

El Consistorio cumple la promesa que hizo al cantante para conmemorar el 50 aniversario de su triunfo en el Festival de la Canción

Homenaje. Han tenido que pasar casi tres años, pero Raphael ya tiene su «R» en Benidorm. El Ayuntamiento ha colocado esta letra en tributo al artista, como prometió en las bodas de plata de su paso por el Festival de la Canción.

Primero se pensó en una escultura con un enorme micrófono coronado con su nombre al completo, pero la idea no gustó demasiado. Así que el gobierno local ideó reconvertir una de las inmensas letras que en su día llevó a Fitur de promoción con el nombre de Benidorm, en un homenaje a uno de los cantantes más populares de España: Miguel Rafael Martos Sánchez, más conocido como, Raphael. Todo aquello ocurrió en agosto de 2012, cuando el intérprete visitó Benidorm con motivo del 50 aniversario de su triunfo en el Festival Internacional de la Canción de Benidorm en 1962. Y ahora, casi tres años después, ha cumplido al fin su promesa.

Si bien el tributo se ha hecho por la puerta de atrás y sin que haya participado el propio homenajeado, desde el grupo socialista indicaron que consideraban que «no podía demorarse más la instalación» de esta letra «R» en una de las rotondas de la Vía Parque, donde ya se puede presenciar por quien transite la zona.

El edil de Escena Urbana, Conrado Hernández, afirmó que «era un compromiso del alcalde con el artista y los benidormenses. Cuando asumí la delegación de Escena Urbana –tras romperse el pacto–, comprobé que todo estaba listo desde hacía meses. Por eso ha sido inmediata su colocación».

2 de marzo de 2015

RAPHAEL en la noche de los FOTOGRAMAS DE PLATA

Raphaël asiste hoy al evento de la entrega de los Fotogramas de Plata, junto a Álex de la Iglesia, el director de la película que se está rodando durante estos días. Los muchos invitados que hoy pasaran por la alfombra roja son grandes artistas de la pantalla grande.

4 de marzo de 2015

El RCD Español, motiva a su afición con 'Mi gran noche' de Raphaël

La energía que irradia Raphaël llega al deporte. Así es como el RCD Espanyol de Barcelona hace suya el famoso tema de Raphaël “Mi gran noche” para animarse y animar a su hinchada en el partido de la Copa del Rey contra el Atlético de Bilbao.

13 de marzo 2015

RIOJAFOUM DE LOGROÑO

Con el corazón en carne viva

J. Sainz

Provocación', 'Detenedla ya', 'Qué sabe nadie', 'No puedo arrancarte de mí'... Algunos de los mejores temas románticos de la excepcional trayectoria de Raphael sonarán esta noche en Riojafórum, donde el cantante jienense vuelve a actuar después de su último gran concierto en Logroño, hace ya más de dos años. El recital, perteneciente a la gira 'De amor & desamor', se basa en las versiones de algunos de sus grandes éxitos románticos vueltos a grabar para su último trabajo discográfico al cumplir cincuenta y cinco años de carrera. Lo que el propio artista llama «las joyas de la corona», junto con otras muchas de sus canciones emblemáticas, interpretadas como siempre, con el corazón 'en carne viva'.

En su momento «más álgido», como él mismo afirmaba en la entrevista publicada ayer por este diario, «milagrosamente bien de voz» y «mejor que nunca de fuerzas», Raphael regresa a Logroño con el listón muy alto dejado en noviembre del 2012, cuando llenó Riojafórum con su más de 1.200 localidades. Aquella gira de 'El reencuentro' había sido una de las más esperadas por los fans del artista, después de que este superase una enfermedad y un trasplante.

Hoy, tras haber demostrado una vez más su enorme versatilidad al actuar en el festival de música *indie* Sonorama junto a grupos jóvenes, ampliando así su reconocimiento entre las nuevas generaciones, nos encontramos ante un nuevo Raphael y, al mismo tiempo, ante el Raphael de siempre que demuestra por activa y por pasiva: 'Yo sigo siendo aquel'. O como él dice: «He seguido evolucionado constantemente, pero hay una esencia personal que nunca he traicionado».

El que fue uno de los precursores y mayores difusores de la balada romántica en España y en los países de habla hispana es, al cabo de más de medio siglo en los escenarios, todo un divo de la canción y uno de nuestros artistas más internacionales. Con un repertorio impresionante firmado por grandes autores como Manuel Alejandro y José Luis Perales, su voz y su personal talento dramático para interpretar cada tema de un modo inigualable lo convierten en un artista único que además se entrega por completo en cada actuación.

Raphael suele llegar al auditorio unas cuatro horas antes del concierto. Además de supervisar personalmente todos los detalles, le gusta esa sensación de ver el teatro vacío; solo para él y sus emociones de ese momento íntimo. Luego no. Luego, como a cualquier artista que actúa frente al público, lo quiere lleno a rebosar. De su larguísima trayectoria por escenarios de todo el mundo, cuenta una anécdota sobre un teatro en el que no conseguía colgar el cartel de 'no hay billetes'. Pero era en realidad debido a una sola butaca, que, por estar mal ubicada en algún anfiteatro, con algún obstáculo que impedía ver bien desde allí, nadie la compraba... hasta que terminó por comprarla su propio mánager para que colgaran el dichoso cartel. «¡Es que si el público no te responde -confiesa- da una rabia...! Hoy Logroño tiene la oportunidad de responder a

Raphael. A cambio, él se compromete a darlo todo: «Mi gran noche -advierte- siempre está por llegar».

20 de marzo. ZARAGOZA. Auditorio

Raphael vive su 'gran noche' en la sala Mozart de Zaragoza

El cantante jienense colgó el cartel de “no hay entradas” casi un mes antes del concierto.

Raphael ha vuelto a llenar el patio de butacas de la sala Mozart de Zaragoza. Como ya hiciera en sus giras de 2009, 2011 y 2013, **por cuarta vez consecutiva ha conseguido que 1.500 personas canten sus “nuevas” canciones.**

Durante la noche del viernes, mostró al público zaragozano las nuevas versiones de algunos de sus **temas más conocidos como 'Que sabe nadie', 'En carne viva' o 'No puedo arrancarte de mí'.**

A punto de cumplir los 55 años sobre el escenario, el artista jienense ha retomado la gira de su último disco 'De amor & desamor', que **ya ha presentado en casi toda la geografía española** y que a partir de abril llegará a Latinoamérica.

De este modo, ha querido **brindar a sus 'fans' zaragozanos algunas de sus canciones imprescindibles** como ya hizo en su anterior gira 'Mi gran noche'. Y como era de esperar no ha defraudado.

21 de marzo 2015 ALCOBENDAS

Raphael llega puntual a su cita con la ciudad de Alcobendas y como ya es habitual en los conciertos del artista, lo hace con todas las entradas vendidas. El público, siempre con ganas de Raphaël se lo pasa en grande en este concierto.

24 de marzo 2015. ALBACETE. Palacio de Congresos.

26 de marzo ELDA. Teatro Castelar

Dos días seguidos de conciertos para el artista y dos días de emociones fuertes para el público que abarrotó tanto el Palacio de Congresos de Albacete, como el Teatro Castelar de Elda.

Ya no impresiona comentar que tanto en una ciudad como en otra Raphaël consigue dos éxitos consecutivos y deja a su público completamente maravillado de la solidez de sus 55 años de carrera.

28 y 29 de marzo. BARCELONA.
Teatre del Liceu

Grandísima noche

Travesía hacia el delirio en el Liceu con el mejor Raphaël

Asistir a un concierto de Raphael es siempre una experiencia sensorial de alto impacto, pero cuando uno va acompañado por alguien que nunca lo había visto antes lo vive aún más intensamente. Te convierte en cómplice del asombro y la estupefacción que se siente al presenciarlo por primera vez. Y más en noches como la del sábado, con Raphael pletórico y el Liceu a rebosar; como también lo estaba ayer domingo en el segundo de los dos recitales programados por el Banc Sabadell 16º Festival del Mil·lenni.

Dos horas y tres cuartos en otra dimensión. Toda una travesía hacia el delirio. Desde ese recibimiento ritual, en el que público se pone en pie para aplaudirle solo salir a escena y ya todo el concierto transcurre como un inabarcable bis. *Mi gran noche* cayó de las primeras, y fue especialmente profética. Sobrado de voz y facultades, Raphael embistió su cancionero «con la fuerza de los mares», cantó «con el ímpetu del viento», literalmente arrasó...

Desde los cinco pisos del Liceu, la lluvia de bravos caía como guirnaldas canción a canción. Nada menos que 36, aunque las de la década de los 60 las hiciera casi todas, como suele, en versión abreviada (pero no por ello aligeradas). Con los clásicos inamovibles y otros felizmente reincorporados al repertorio: *Enamorado de la vida*, *Qué tal te va sin mí*, *Amor mío*...

Tratamiento de choque para cualquier no iniciado, que parece estar frente a una alucinación: cuando canta *En carne viva* como preso de un rapto de locura, cuando evoca su propio mito al quitarse la chaqueta, cuando baila como en un guateque, cuando se entrega al drama con los ojos vidriosos y el rostro compungido, cuando destila gozo entre baños de ovaciones, cuando se enfrenta a su propio espejo y lo hace añicos, cuando convierte *Por una tontería* en puro teatro, cuando es literalmente un *Escándalo* o cuando rompe los esquemas del hasta más avezado.

Luis Troquel

BARCELONA, CAP Y CASAL DEL RAPHAELISMO MUNDIAL.

Siempre digo que cuando se asiste a un concierto de Raphaël y quieres contarlo, tienes que hacerlo lo antes posible. No hay que dejar mucho tiempo esas sensaciones dentro. Pero... esta vez, tratándose de su visita a Barcelona, para sus dos conciertos en el Gran Teatre del Liceu, me he tomado la licencia de reposar las emociones, dormirlas, acunarlas y guardarlas en ese rincón del corazón donde se guardan los recuerdos más queridos.

La llegada de Raphaël a la Ciudad Condal era largamente esperada. Su nueva cita con el Liceu me llenaba de ansia. El Liceu es un teatro muy especial, por sus características por su belleza, por su aforo, aforo que, dada la venta de entradas, estaba lleno hasta la última de sus butacas

El público de Raphaël es maravilloso allá donde quiera que compartas un auditorio, teatro o plaza de toros, pero el público de Raphaël en Barcelona es una mezcla de todos ellos, un crisol de corazones llegados de aquí y de allá con la sola intención: la de vivir un concierto de su admirado artista, en uno de los teatros más bellos del mundo.

Y así fue como, una vez más, ese Gran Teatro, que es como el envoltorio perfecto para la voz de Raphaël, se sumió en un gran abrazo con el artista.

Era impresionante ver a Raphaël, sintiéndose tan querido y admirado, tan abrazado, tan comido a aplausos, contemplando aquel espectáculo que tenía lugar en el patio de butacas, palcos y en los 6 pisos del magno Teatro.

Y era impresionante contemplar a un Raphaël radiante, majestuoso, artista de arriba abajo con una voz eternamente eterna, y permitidme la redundancia.

Han sido dos noches de un éxito rotundo, las ovaciones, vítores y aplausos todavía siguen presentes en mis oídos y la imagen de un Raphaël feliz y esplendoroso en mi retina y... tenéis que disculparme, pero cuando estas cosas pasan en la ciudad de una, es como si todo tuviera un valor añadido. El valor del cariño y admiración de los tuyos, los de tu cultura, los de tu bandera, los de tu lengua, los del seny i la rauxa, y porque Barcelona ha sido durante dos días el Cap y Casal del raphaelismo mundial.

Montserrat Muniente.

31 de marzo de 2015

Raphaël vuelve de nuevo a la grabación de la película de Alex de la Iglesia, Mi Gran Noche en su papel de Alphonso, un malo malísimo de los escenarios.

8 de abril de 2015

Se acaba el rodaje de “Mi Gran Noche” del director Alex de la Iglesia y en la que Raphael representa a ALPHONSO un personaje malo malísimo, que participa en la grabación de un programa de fin de año.

Si todo va como está previsto, la película se estrenará el próximo mes de octubre.

10 de abril.

VIGO. Auditorio Mar.

Ahora sí. Raphael ha vuelto y ayer lo demostró con todo su poderío en un Auditorio de Beiramar abarrotado hasta la bandera. Después de calentar con un “Yo soy aquel” no defraudó a un público entregado que lo recibió con una ovación.

Lejos quedó la imagen que dio hace tres años, en su último concierto en Vigo, cansado y algo afónico. Ayer, estuvo pletórico. Con una puesta en escena moderna y luminosa, guió en todo momento el espectáculo, dominando las cadencias y la combinación de ritmos. Con un gran atril a modo de recordatorio, Raphael fue pasando las páginas al tiempo que interpretaba los temas, casi sin dar pausa para la recuperación. Primero sonaron los más conocidos, “Si ha de ser así”, “Enamorado de la vida”, “Mi gran noche” y “Provocación”. El público se convirtió en su mejor coro, tomándole el testigo cada vez que les daba voz.

Con “Se fue” cambió la atmósfera. El silencio se hizo en la platea y el sentimiento invadió el escenario, con un Raphael atormentado. La música paró y los espectadores se arrancaron en aplausos a los que el artista respondió con sonrisas y agradecimientos.

Otra intimista, “Despertar al amor”, casi con poder hipnótico, neutralizó a los asistentes, que no se oyeron hasta que Raphael con un segundo “¡Señores!” volvió a llevarlos a su terreno. Palmas, vítores, público en pie y algún grito de guapo fueron premiados con uno de los famosos poses del cantante. Inmóvil por unos segundos, acabó quitándose la chaqueta, echándola al hombro, y “desfilando” hasta ocultarse entre bambalinas. Al poco, regresó. Pidió un aplauso para los músicos y se dirigió al respetable: “Señores y señoras. Es una gran felicidad estar en Vigo un año más, ‘Digan lo que digan’ y siguió cantando. Así hasta 37 para acabar con “Como yo te amo” ante un público ya enloquecido.

Raphael, de negro riguroso, volvió a ser gesticulaciones y exageración, pero, sobre todo, sobre el escenario, ayer fue voz.

11 de abril. A CORUÑA. Palacio de la Ópera.

Raphael sigue siendo aquel

El Palacio de la Ópera se volvió a rendir a los pies del cantante jienense, que levantó de sus butacas a un público entregado

A pesar de que ya han pasado casi cincuenta años desde que Raphael actuó por primera vez en la ciudad, cada vez que lo hace sigue siendo su gran noche, como no se cansa de repetir el artista jienense en uno de sus grandes éxitos. A punto de cumplir 72 primaveras, el cantante volvió a triunfar ayer sobre las tablas del Palacio de la Ópera, que se llenó de seguidores dispuestos a continuar vibrando una vez más con la nueva revisión que el artista ha hecho de su extenso repertorio.

Y, son precisamente estos nuevos arreglos introducidos en la gira *Amor & desamor*, los que han conseguido sumar más admiradores a la larga lista de fans del fenómeno de Linares, que encandila por igual a distintas generaciones. Todos ellos vibraron ayer al ritmo de los nuevos acordes de temas tan repetidos y archiconocidos como *Yo soy aquel*, *Digan lo que digan*, *Mi gran noche*, *Como yo te amo*, *Balada triste de trompeta* o *Escándalo*, entre muchos otros.

En más de una ocasión, el público se levantó de sus butacas para premiar la actuación del cantante de Linares, que fiel a su estilo volvió a subirse al escenario vestido totalmente de negro y sin olvidarse de los singulares gestos que lo caracterizan.

Éxito gallego

El concierto de Raphael de ayer tuvo un antecedente el día anterior en tierras viguesas, donde el cantante jienense también salió por la puerta grande del auditorio Mar de Vigo. Tras su paso por Galicia, el artista iniciará una breve gira por distintos países de Suramérica, por donde estará viajando todo el mes de mayo, para posteriormente continuar sus conciertos por distintas ciudades españolas.

Con su actuación en A Coruña y Vigo, Raphaël se prepara para volver a América, donde le esperan sendos conciertos en varios países.

AMERICA

ARGENTINA

El 16 de abril y a primeras horas de la mañana, hora de Buenos Aires, Raphaël llega al aeropuerto de Ezeiza. De ahí se traslada a Rosario para su primer concierto en Argentina.

18 de abril.

TUCUMAN. ESTADIO FLORESTA

El paso de Raphaël por Tucumán fue como una especie de huracán de sentimientos. Hacía tiempo que los tucumanos estaban deseando volver a ver a su artista.

17 de abril.

ROSARIO. CITY CENTER

Alicia Fernández

CALENTANDO MOTORES. El show acaba de comenzar y Raphael empieza a desplegar su andamiaje a través de la balada romántica.

“Anoche, en Tucumán, fue TANTO que sería pedante por mi parte contarlo. ¡Lo dejo para los comentaristas! ¡¡¡Fui MUY FELIZ!!!”

Raphael publicó esta frase en *Facebook* pocas horas después del show que dio en Floresta el domingo a la noche. Sin alentar pedantería alguna hay que dar fe de que su concierto fue *tanto*, y más. Y que la felicidad de Floresta colmado hasta el centímetro cuadrado merece respeto y obliga a repensar algunos preconceptos.

De sobria elegancia, irrumpió en escena de traje y camisa negra. La corbata le duró un tema. El saco, solo unos cuantos, y se lo quitó en el momento en que el drama lo requería. El cinto negro con tachas le marcaba la figura -envidiable- y remarcaba sus andaluces quiebres de cadera. Es que “El Niño” no tiene edad de calendario. En lo único que se le nota la experiencia es -nada menos- en la encarnación del artista consagrado con 55 años en escena.

Dueño y señor

Maneja su territorio -el escenario- a lo largo de casi tres horas, con la naturalidad y la precisión de una puesta en escena que él protagoniza y dirige, acompañada de luces y proyecciones que gestan climas ya íntimos, ya exultantes, a su disposición. Lo secunda una banda que respira al ritmo del cantante e intuye sus movimientos.

Él se sirve de las orquestaciones melosas tanto como de la banda rockera; de la intimidad en la veta jazzera o tanguera del piano solo como de la hondura de la guitarra flamenca.

El ritual

Raphael sigue siendo aquel que actúa cada canción frente a miles de adictos. Como en un ritual, provoca alaridos desde el primer acorde cuando se ha reconocido el tema. Si se trata de un tema nuevo, en algún momento se produce el aval del público con el aplauso. Si se desplaza hacia un lado del escenario, multiplica los “*¡te amo!*”, las manos que se agitan y los besos sopladados en la seguridad de cada fan de que lo mira solo a él.

Imprescindibles, sus movimientos aflamencados son controlados, y la afectación en el canto, que es su sello de fábrica, están intactos. La voz cantada de “El Niño” se lleva bien con la madurez, y la prueba es la diferencia con la voz hablada.

La eficaz fórmula de sus canciones se mantiene a lo largo del tiempo: *crescendo* dramático más explosión, con la temática que da título a la gira y al disco, “De amor y desamor”.

Como él mismo dice, “*tengo la suerte de tener un repertorio enorme...*” Por eso la ceremonia entra en un *continuum* que podría durar toda la noche, o todas las noches, para satisfacer a sus fans.

Entre himnos inoxidables -que emocionan hasta las lágrimas con rímel- y novedades, él se sale del culebrón de los despedidos y encara su “canción fetiche”, “Gracias a la vida”, entona un vals peruano o le entra al tango más adecuado para él, “Nostalgia”. O deja el micrófono y zafa, canchero, *a capella*. De postre, abandona por un rato al torero y rapea en “Escándalo”.

Todos de pie

Casi todas las canciones reciben el aplauso ¡de pie! Y -cada vez- él sonríe enternecido, agradece, aplaude a su vez, se agacha a saludar y señala a sus músicos con los brazos extendidos.

La ceremonia se lleva a cabo a lo largo -y a lo ancho del drama raphaeliano- de unas 30 canciones. Para sus fieles insaciables el cantante-actor-ídolo no duda en entregar un *bonus* de cinco besos. Entre ellos, les regala “Espejo”, y no solo lo canta sino que en perfecto *acting* rompe un gran vidrio que lo simula.

“Soy el mismo Raphael de siempre”, declara.

Amén.

Carteles amorosos.- “Bienvenido. Gracias por tantos años”. “Por siempre Raphael”. “Te amo”. “Siempre te amé”. Estas son solo algunas de las frases escritas con fibrón en carteles dedicados al ídolo. Los acercaban y los escribían promotores de la tarjeta de crédito auspiciante. Una vez escrito, otro promotor sacaba la foto, que luego sería subida al Facebook de la firma. En lo alto de la tribuna Sur se destacaba una gran bandera argentina con la frase: “Tucumán con Raphael”

Enamorados de Monteros.- “Lo vi hace 25 años. Yo estaba esperando mi primer hijo en la primera fila y él cantó un villancico a capella. Le mandó un beso a mi panza y eso no me lo olvido más. Somos divorciados y ahora estamos juntos. Somos apasionados por él. Tenemos todos sus discos, CD y DVD”, dijo Noemí, abrazada por Ramón, que vinieron de Monteros.

Madre e hijo.- “Vine con mi mamá, Berta. Yo soy compositor, hago pop melódico. Le entregué material a su gente para ver si me da una opinión acerca de mis temas. Y si él pudiera cantar alguno sería lo máximo. Mi mamá lo admira de toda la vida”, contó Hugo.

El ranking de Gabriela.- “Desde chica me encanta. Lo sigo siempre. La canción que más me gusta y me hace llorar es el Ave María; la que me hace recordar mucho a mi papá es ‘A mi manera’. Y por supuesto, ‘Corazón maravilloso’”, confesó Gabriela, cámara de video en mano, en la primera fila.

Calidad y calidez.- “Nos encanta la calidad de su propuesta artística, nunca necesitó recurrir a la grosería, y la calidez y la humildad de un gran artista. Mi mamá lo ama”, declaró Betina, en la fila ocho junto a su hermana y su madre.

22 de abril.

BUENOS AIRES. LUNA PARK

El Luna Park de Buenos Aires se llenó hasta los topes para que el público de Raphaël volviera a volcarse con el artista, como siempre.

Por Marco Vidal BUENOS AIRES, -

El cantante español Raphael demostró una vez más que sus cualidades artísticas están intactas durante el show que ofreció la noche del miércoles en Buenos Aires en el marco de una gira latinoamericana en la que presenta su nuevo álbum reversionado de clásicos y celebra sus 55 años de trayectoria.

Bastó que pisara el escenario para que el público argentino lo recibiera de pie y con una fuerte ovación en el popular estadio pugilístico Luna Park, convertido en escenario musical, donde hizo un repaso de su exitosa carrera acompañado por una banda compuesta por cinco músicos.

"Es un placer estar un año más en Buenos Aires y todos los que pienso volver", dijo en sus primeras palabras a su público, que esperó casi tres años para volver a verlo tras su última visita al país. En un escenario adornado con dos pantallas gigantes en los laterales y dos escaleras en los costados que se conectaban entre sí, Raphael abrió su show con "Si ha de ser así" y continuó con "Enamorado de la vida", "Mi gran noche", "Provocación" y "Se fue".

Luego siguió con otros hits de su carrera como "Digan lo que digan", "La canción del trabajo", un clásico del ska español compuesto por el jazzman Cannoball Adderley, arreglado para Raphael por Manuel Alejandro en 1966, y "Yo sigo siendo aquel", esta última acompañado solo con el piano, mientras en las pantallas se proyectaban imágenes de él desde sus comienzos a la actualidad.

Tras poner de pie a todo su público, el "Niño de Linares" concluyó esa última canción diciendo "Yo sigo siendo el de siempre, sigo siendo Raphael", y así lo dejó demostrado con sus interpretaciones, acompañadas con un toque de actuación, la otra profesión del artista.

Posteriormente, Miguel Rafael Martos Sánchez, tal su verdadero nombre, recordó a una de las personas que marcó su carrera, Manuel Alejandro, un compositor al que calificó de "el mejor" porque siempre escribió canciones para él muy biográficas.

"Siempre dije que Manuel Alejandro es el mejor compositor, pero también digo que es mi mejor biógrafo", destacó Raphael a modo de introducción de "Cuatro estrellas", canción que recordó fue escrita hace tres años.

Durante las casi tres horas de show, el cantante español explicó que el siguiente tema lo grabó en homenaje a los países hispanoparlantes y que de alguna manera se convirtió en "el fetiche de mi carrera", más después de haber sufrido un trasplante de hígado en 2003.

Es así que el artista arremetió con "Gracias a la vida", una canción compuesta por la chilena Violeta Parra y que fue popularizada internacionalmente por la cantante argentina Mercedes Sosa.

Durante el recital, el ganador de un disco de uranio en 1982 por las ventas de más de 50 millones de placas durante su carrera musical, premio único en el mundo entregado también a Michael Jackson y Queen, el español cantó otros clásicos como "Hablemos del amor", "Que nadie sepa mi sufrir" y "Para volver a volver", este último lo hizo a capella, demostrando una vez más que sus voz está intacta.

De este modo Raphael sorprendió con las nuevas versiones de los temas históricos de su carrera musical, tal como lo hace en el repertorio que conforma su última placa titulada "De amor & desamor".

Para el tramo final, como no podía faltar, el intérprete hizo "Escándalo", tema que fue cantado de pie por los presentes, en su mayoría parejas o mujeres de más de 70 años, que disfrutaron de principio a fin del espectáculo.

Luego para los besos llegaron "Amame", "Que sabe nadie" y "Frente al espejo", canción en la que rompe justamente uno, provocando la ovación de sus seguidores, que más que conformes, despidieron con una fuerte ovación al artista, el cual se marchó después de casi tres horas con "Yo soy aquel" y "Como yo te amo".

Tras su paso por Argentina, Raphael continuará mañana con su gira por Chile, y

seguirá en Perú (27), Ecuador (30 y 2 de mayo), Costa Rica (5), y de 18 al 21 se presentará en distintas ciudades de México antes de regresar a España.

23 de abril de 2015.

Se anuncia y se ponen a la venta las entradas para su nueva Gira que empezará el 22 de Julio de 2015 en el Teatro Real de Madrid.

La nueva Gira de RAPHAËL se llamará RAPHAËL SINPHÓNICO y en su estreno en el Teatro Real estará acompañado de la Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Española.

Todo un acontecimiento que en su día llenará las páginas de todos los medios de comunicación.

Mientras Raphaël cumple con sus compromisos en los distintos países americanos, se entrega a una promoción impresionante, no solo de su nueva Gira, sino de todos los conciertos que está protagonizando en estos momentos.

Así es como el artista visita emisoras de radio, importantes programas de televisión y organiza diferentes ruedas de prensa, donde los medios de todos los periódicos, tanto en papel como digitales dan oportuna información.

CHILE

24 de abril

SANTIAGO DE CHILE. MOVISTAR ARENA

Raphael desbordó el MoviStar Arena en la Gala Pudahuel 2015

Elegante, histriónico, escalofriante. Todos los calificativos son pocos para catalogar al show más impresionante de esta Gala Pudahuel 2015, el del “niño de Linares”, Raphael.

El español tenía al público rendido a sus pies cuando puso un pie en el escenario y antes de decir una palabra, el público ya estaba de pie recibéndolo con una ovación a todo pulmón.

Elegante, vestido de negro, sintiéndose el rey del show, Raphael partió un espectáculo de casi 30 canciones y casi 3 horas de duración con uno de los grandes éxitos de su carrera, “Yo soy aquel”.

Y la noche continuó con un público que lo escuchaba hipnotizado, algunos grabando cada segundo de show que podían con sus celulares, y perdiendo totalmente los estribos cuando dejaba de cantar.

Ovaciones de pie, eufóricos aplausos y un Movistar Arena coreando a rabear grandes éxitos como “Digan lo que digan”, “Mi gran noche” y “Despertar al amor”. Y la euforia continuó cuando en medio de su show hizo una interpretación propia y muy de su estilo de “Gracias a la vida” de Violeta Parra.

Dejando ver su maravillosa calidad vocal, y sus grandes aptitudes escénicas y gestuales, el ídolo desbordó el recinto para luego dar paso al segundo momento más memorable de la noche: cuando invitó a sus nuevos amigos -como él mismo los llamó- Natalino.

El trío subió al escenario con un vestuario distinto al de su presentación, vestidos enteramente de negro, y tomando sus guitarras, haciéndolas sonar como nunca, interpretaron juntos “Estuve enamorado”.

La lluvia de éxitos no paró: “Maravilloso corazón”, donde el público, emocionado, lo aplaudió de pie; “En carne viva”, que coreó con todo el Movistar Arena de pie, emocionado y eufórico. “Escándalo”, donde el público enloqueció.

Jugó con el público que pensó que se iba, pero volvió al escenario para cantar “Que sabe nadie”, y antes del final, el momento más dramático de la noche: “Frente al espejo” terminó con él arrojándole una silla a un espejo sobre el escenario, que dejó al público atónito y gritando varias veces “ídolo”.

La noche terminó con sus dos canciones icónicas: “Como yo te amo”, el momento que hizo que el Movistar Arena se viniera abajo entre gritos, aplausos y las 7 mil personas cantando a rabear. Y de igual forma, con el público desbordado y rendido a sus pies, se despidió con “Y estoy aquí”.

Así, Raphael cerró una noche mágica, llena de estrellas, talento, grandes éxitos, romanticismo y más. Y si no quieres perderte nada, mira a continuación las mejores fotos de la presentación de Raphael en la Gala Pudahuel 2015:

PERU

El artista llega a Lima con el acostumbrado recibimiento por parte de sus fans. Pancartas, globos y muchas camisetas azules para dar a Raphaël el saludo de bienvenida.

**27 de abril. LIMA.
JOCKEY CLUB**

Raphael y una noche inolvidable que hizo suspirar a peruanas

Raphael cantó y encantó a sus fanáticas peruanas reunidas en el Jockey Club del Perú, donde demostró por qué es el ‘Divo de Linares’.

Lima (Perú). Siempre dicen que ser un buen cantante, se debe más que todo a las técnicas que se van aprendiendo con el pasar del tiempo. Pero, la capacidad de transmitir lo que sientes a través de una canción, hacer que el público la sienta como una anécdota de su vida, solo se logra poniéndole corazón y alma a cada letra, a cada verso, tal como lo hace Raphael.

La tan esperada presentación del más grande intérprete de todos los tiempos, por fin llegó. Fueron más de 30 los temas que hicieron sucumbir a un público deseoso de esas buenas canciones de antaño. Temas que nos recuerdan pasajes importantes de nuestra vida, sobre todo del amor y desamor que nunca faltan.

Todo inició al promediar las 20:30 horas, cuando los músicos empezaron a tocar el intro instrumental de una de las canciones más representativas de Raphael. ‘Digan lo que digan’ hizo estremecer a una multitud que esperaba con ansia la llegada de su ídolo.

‘El Divo de Linares’ hizo su ingreso y el público se unió en un solo grito de ovación, para luego dar paso a la canción que mostraría solo el inicio de un gran show. El público se puso de pie y aplaudió al ritmo del alegre tema, ‘Si ha de ser así’.

La continuación de una gran puesta en escena estuvo a cargo del tema ‘Enamorado de la Vida’, a la cual le seguiría una de las canciones más esperadas por todos. ‘Mi gran Noche’ arrancó con un público que se movía al compás de su melodía y coreando a viva voz sus alegres letras.

Raphael se caracteriza por plasmar en sus gestos todo el sentimiento que le produce compartir con su gente esos temas que lo hicieron merecedor del cariño de los mismos.

‘Provocación’, ‘Se fue’ y ‘Despertar al amor’ hicieron alcanzar esos niveles de interpretación que solo el español sabe transmitir.

Luego, llegó el sonido de ‘Digan lo que digan’, para lo cual, el ‘Divo’ se detuvo para brindar unas palabras a todos sus fans. “*Señoras y señores. Una felicidad enorme*

encontrarme de nuevo, un año más en Lima, en Perú, cantándole lo mejor de mis canciones, como he dicho antes, un año más, una vez más y todas las que me quedan”, expresó.

Raphael siguió emocionando a sus fans con esa calidad de interpretación. ‘Cuatro estrellas’ llegó con unas palabras de admiración a su compositor Manuel Alejandro, a quien le debe mucho por el logro de sus exitosas canciones.

El momento emotivo llegó cuando el ‘divo’ demostró el cariño y la admiración que siente por el Perú. ‘Gracias a la vida’ y ‘Cuando llora mi guitarra’ simplemente cautivaron a los asistentes, no solo por lo que representan esas canciones, sino por la pasión que le pone el intérprete.

‘Estuve enamorado’, ‘Cuando tú no estás’ y ‘Desde aquel día’ seguían marcando lo que era el éxito de una noche inolvidable, para luego seguir sorprendiendo con el profundo amor que tiene Raphael por nuestro país. Fue así que dio paso a los temas ‘Amor de mis amores’, una sonada cumbia en nuestro país, y ‘Chabuca limeña’, los cuales emocionaron a más no poder.

Esta presentación se distinguió por muchas cosas, una de ellas fue el ritmo que tiene Raphael, quien enloqueció a sus seguidores de todas las generaciones con un espectacular movimiento de caderas, que arrancaron suspiros a más de una.

La gente quería más y ‘Escándalo’ empezó a oírse en los gritos de ellos, gritos que se transformaron en súplicas. Y como era de esperarse, Raphael complació el pedido de sus seguidores, provocando la euforia de los asistentes, quienes no dudaron un segundo en pararse de sus asientos y bailar el tan famoso tema.

El gran show ya estaba por terminar, pero el público pedía más y más. No querían que esta gran noche lleno de recuerdos y emociones llegara a su fin, y Raphael no encontró mejor manera de despedirse de ellos, que interpretando un tema tan profundo como significativo. ‘Como yo te amo’ llegó acompañado de un sentido mensaje, mensaje que todos los presentes llevarán consigo hasta una próxima presentación del ‘Ruiñón de Linares’.

“Les decía, al principio del concierto, que estaba feliz de estar una vez más aquí en la ciudad de Lima, en Perú, en un país que me ha recibido siempre de una manera extraordinaria. Y yo soy un hombre muy agradecido y les doy las gracias, por tantos años, por tanto apoyo. Volveré siempre a Perú, siempre. Aunque sea para decirnos eso que ustedes y yo sabemos muy bien desde hace muchos años, ‘Como yo te amo’...”, fueron las palabras de despedida de Raphael.

Fueron tres horas de emociones compartidas, de emociones vividas. El español hizo vivir cada tema como nuestro. Es por esto que es tan querido en nuestro país, no por su fama, no por sus temas, sino por la calidad de persona y de ser humano que es, y cómo nos transmite toda esa esencia en cada presentación.

Por Claudia Balandra Navarro

ECUADOR

30 de abril.

QUITO. TEATRO NACIONAL

La voz y la energía de Raphael cautivaron al público en Quito

Ana Cristina Alvarado

La cabellera media larga y el traje oscuro se han convertido en una marca de Raphael. Así y con una energía inagotable se subió al escenario del Teatro Nacional de la Casa de la Cultura, la noche del jueves 30 de abril. El cantante español reunió a dos generaciones de seguidores que veneran su potente voz y al 'showman' en el que se convierte frente al público. Con 71 años y menos de 1,70 de estatura, el andaluz sorprendió con movimientos de cadera en las partes más rock&roll de sus canciones y con la seguridad con la que se lo conoció en el pico de su carrera. Rafael Martos, su nombre de nacimiento, no es el único que se destacó. Los músicos se distinguieron en solos y con un acompañamiento que no fue opacado por la gran fuerza vocal del cantante. Las fanáticas permanecieron cerca del escenario, tomándole fotos, y una más espontánea se acercó a entregarle un ramo de rosas rojas que él aceptó y colocó sobre el piano. Las escaleras típicas de los videos musicales de los años 70 fueron parte de la escenografía y se complementó con pantallas y un juego de luces robóticas que acompañaron el ánimo de las canciones. Raphael hizo uso de la teatralidad y se lo vio apretar puños, temblar con las notas más apasionadas y seducir a las fanáticas al retirarse suavemente la corbata y la chaqueta. Incluso, subió un espejo al escenario, el cual rompió con una silla al finalizar el tema Frente al espejo.

El Ruiseñor de Linares hizo un homenaje a la música ecuatoriana al interpretar la canción Cuando llora mi guitarra y Que nadie sepa mi sufrir, conocidas en la voz de Julio Jaramillo. Además, dijo que Manuel Alejandro es su compositor y biógrafo preferido y como prueba de las cualidades de su amigo, cantó Cuatro estrellas. Aunque ya ni recuerda o ya no importa el año en el que grabó Gracias a la vida, aseguró que se ha convertido en su canción fetiche. Raphael también rapea y si no, basta con escuchar Escándalo. Asimismo, Enamorado de la vida, Yo sigo siendo aquel y Provocación formaron parte del repertorio que sumó 40 temas. A pesar de su explosiva presentación, la interacción con el público fue poca. Después de cerca de media hora de concierto, dirigió sus primeras palabras a los asistentes. "Es un verdadero placer estar de nuevo en Quito. Hace mucho que no he estado aquí, pero pienso volver todos los años", dijo. Raphael hizo énfasis sobre este tema casi al finalizar el concierto. Después interpretó Como yo te amo y se retiró al sellar la canción con un "les amo tanto, tanto, tanto. Buenas noches", dirigido al público.

2 de mayo.

GUAYAQUIL. CENTRO DE CONVENCIONES.

Raphael revivió recuerdos en show en Guayaquil

De pie y con sonoros aplausos, el público guayaquileño recibió a Raphael. El artista español se presentó el pasado sábado en el Centro de Convenciones con su show De amor & desamor, con el que hizo un tour por sus más exitosos temas.

El baladista, de 71 años, entró en el escenario a las 20:19, con el ritmo de Yo soy aquel de fondo. Vestido de negro, como es su característica, sonrió al público que no paraba de aclamarlo y entre los que estaban personas mayores de 30 años.

Sin decir nada, empezó a cantar Enamorado de la vida, Mi gran noche, Provocación, Despertar al amor, mientras la gente coreaba estos temas.

Hizo un alto para saludar. “Muchas veces he venido y volveré muchas más”, dijo y seguido volvió a sacudir las emociones de los presentes con Digan lo que digan, su éxito de 1968; Se me va, La canción del trabajo, Será mejor, Te estoy queriendo tanto.

Durante su show, que duró tres horas, interpretó 34 melodías, bailó y emocionó a los asistentes con sus característicos gestos de las manos y rostro.

En el repertorio incluyó Cuando llora mi guitarra, del peruano Augusto Polo Campos, que en Ecuador fue popularizada por Julio Jaramillo.

Durante la noche sus fans lo ovacionaron en repetidas veces, de pie. “Tengo tanta suerte de tener un gran repertorio”, les dijo, como un anuncio de que había mucho por escuchar.

Acompañado de sus cinco músicos, se despidió con Ámame, pero los espectadores pedían su retorno. Volvió y cantó Que sabe nadie. Después tomó las partituras y se marchó, mientras el público cantaba.

El cantante volvió y expresó que había sido un placer regresar a Ecuador.

Abandonó el escenario y luego apareció con un espejo que rompió después de cantar Frente al espejo. Tras Como yo te amo, repitió el éxito Provocación y se marchó diciendo “Guayaquil, te amo tanto”.

COSTA RICA

5 de mayo.

COSTA RICA. GIMASIO NACIONAL DE SAN JOSÉ

Raphaël llega a Costa Rica y, además de ofrecer un concierto memorable, coincide con su 72 cumpleaños con el público costarricense. Cuando Raphaël se disponía a interpretar “Gracias a la Vida”, en la que el artista tiene siempre un recuerdo al momento en que su vida dio un giro, a causa de su enfermedad, le sorprendió felicitándole cantándole “Cumpleaños feliz” Lo que convirtió a su concierto en Costa Rica en algo realmente emocionante.

MÉXICO

Raphaël llega a México y eso para el país siempre se convierte en un acontecimiento, aunque ocurra año, tras año.

Las primeras cosas que Raphaël tiene en su agenda es reunirse con los medios de comunicación, prensa, radio y tv que siempre acuden puntales a la cita con el artista.

Como siempre, el acontecimiento de su llegada se convierte en noticia de primera página de los rotativos

8 de mayo.

MONTERREY. AUDITORIO BANAMEX

Cuando Raphael llega al escenario con esa arrogancia en su andar y con esa enardecida forma de cantar, definitivamente no hay más que ponerse de pie y recibirlo como lo que es: “El Divo de Linares”.

Sus gestos dramáticos, ese manejo que tiene de sus manos que marcan cada pauta entre canción y canción, son un sello tan propio que pareciera que fue ayer cuando estuvo en ese espacio que le ha brindado en repetidas ocasiones el Auditorio Banamex.

La noche del viernes Raphael cumplió su cita con los regios y sin preámbulo alguno abrió el show con "Si ha de ser así" y "Enamorado de la vida" a las 21:15 horas.

Su rostro, con tintes de una juventud que se niega a huir se tornó sonriente cuando soltó "Mi gran noche", de sus más representativos clásicos ante 2 mil 850 espectadores, de los 3 mil para los cuales se había adaptado el foro.

Para crear esa magia musical, sólo bastaron un par de músicos, un juego de luces que a

capricho iluminaban la figura de la estrella de la noche, quien no se esforzó en lo absoluto para que sus admiradores sucumbieran a su propuesta musical.

El set list estaba muy bien balanceado ya que Raphael cantó "Se fue" y "Despertar al amor" e invocó el pasado cuando su voz imperaba en la radio con "Digan lo que digan".

El público fue medido con las muestras de cariño para el artista, y es que Raphael también dosificó aquellas canciones con las que él sabe perfectamente que doblega a sus fans, mientras entregaba "La canción del trabajo", "Será mejor" y "Te estoy queriendo tanto".

Una muy acertada versión de "Gracias a la vida" ofreció el cantante y el público le agradeció su entrega total.

La melancolía que le imprimió a "¿Qué tal te va sin mí?" obtuvo como premio una acalorada entrega de sus fieles fans.

En una de las ocasiones en que se dirigió a su público Raphael dijo que es afortunado de tener un repertorio impresionante "que ustedes han hecho grande, como esta canción", expresó al momento que con su mano derecha indicaba a su orquesta que soltara las primeras notas de "Hablemos del amor", de las interpretaciones mejor logradas de la noche.

Con los recuerdos a flor de piel siguió por el sendero de esos temas que el público le exigía, por ello cuando interpretó "Estuve enamorado" los piropos fluyeron hacia su persona.

El dramatismo de los teclados, la postura arrogante de Raphael, quien ya con la camisa fuera de control y su peinado rebelde evocó "Cuando tú no estás", esa joya musical que enmarcó su entrada al cine como actor y cantante.

Ya no había vuelta de hoja, las pasiones estaban desatadas y la llegada de "Desde aquel día" logró que el público, en primera instancia, le hiciera segunda voz, pero ante la entrega sin medida del artista, mejor optó por dejarle hacer lo suyo: cantar

"Amor mío" creó ese ambiente de romanticismo ya que el público bebió literalmente y en silencio cada frase de esta canción.

Los asistentes también susurraban "Qué nadie sepa mi sufrir", mientras Raphael dejaba el alma misma con su versión a este tema.

Abrió viejas heridas de amor cuando entregó una excelente interpretación a "Detenedla ya" para después caer en la súplica de "No puedo arrancarte de mí".

Enalteció su canto con "Maravilloso corazón" y agradeció la entrega del público a su interpretar.

"Fuimos dos", "Nostalgias" y "Si no estuvieras tú" complementaron ese espacio romántico que el público abrazó con sumo cariño.

El dramatismo corría por las venas del español, por ello cuando el piano anunció "En carne viva" el público lanzó un alarido de placer y Raphael se puso la piel de aquél que le pide a su amigo el alejarlo de esos lugares que le invitan al pasado y que "En carne viva" todo en él es triste...

Armó un verdadero "Escándalo" y puso a propios y extraños a bailar, pero como lo suyo es la nostalgia, el drama y los amores tortuosos cayó en la atormentada súplica de "Ámame".

A las 23: 35 horas alzó los brazos en señal de victoria y de despedida. El público de pie veneraba a su artista quien en un gesto de humildad, se dejó querer.

Con la luz castigadora de los reflectores que caían sobre ese rostro que a capricho, según la canción, pasaba de la alegría hasta el más palpable dolor, sin olvidar esa forma retadora que suele mostrar cuando escucha un murmullo, se ríe y solamente se pregunta "Qué sabe nadie", cuya magistral interpretación hizo que su voz se doblegara en un sutil llanto que pocos advirtieron.

Rió a manera de llanto cuando sin micrófono, a capella, fustigó al público y en franco y abierto llanto volvió a preguntar: "Qué sabe nadie... qué le importa a la gente si a mí mismo no me importa".

La gente de pie le ovacionó su arrogante postura y su excelente canto.

Empapado de sudor, evidentemente alterado por tan semejantes muestras de cariño, Raphael se llevó las manos al rostro y dejó que su orquesta siguiera con "Frente al espejo" con esos niveles de pasión y entrega tan propios de Raphael.

Con la piel menos tersa, quizás, con algunos años de más a cuestas, pero sin dejar esa elegancia que lleva tatuada en toda su percha de hombre maduro elegante, Raphael hizo añicos un gran espejo que colocó en pleno escenario para finalizar de manera atrevida "Frente al espejo", sus fans en entrega total suplicaban más de ese poderío interpretativo.

De nuevo, Raphael amó con la fuerza de los mares y la furia de los huracanes a ese público que lloró de emoción ante una majestuosa interpretación de "Como yo te amo".

A las 23: 57 las luces del Auditorio Banamex se encendieron con la esperanza de que Raphael regresara a cumplir con su set list de 38 canciones. Un año más.

13 de mayo.

QUERÉTARO. AUDITORIO JOSEFA ORTIZ

Raphael, vibrante

Incombustible y ufano, parece no saber hacer otra cosa que conquistar a su público, y el queretano ni quiere, ni puede ser la excepción

GERARDO LEÓN

Señoras y señores, una vez más, un año más aquí en Querétaro. Un año más y todos los que quedan”.

Con un estilo indeleble y una perenne presencia llena de garbo y elegancia, Raphael dejó claro la noche del miércoles 13 de mayo que todavía puede hacer vibrar a su público con su voz, sin despeinarse; apenas pasadas las 21:30 horas, audiencia y artista se fusionaban en un solo ente, decidido a desenmarañar los recuerdos, entonando algunas de las más preciosas canciones -y mejores interpretaciones- que han existido en castellano.

De estricto negro, como siempre, apenas pisaba el escenario del Auditorio Josefa Ortiz de Domínguez y el aplauso ya era suyo; alguna vez Raúl Di Blasio lo describió como el “amo del aplauso”, vaya que tenía razón; Raphael se sabe conquistador y conquista, el aplauso es su corona, y este, durante su presentación en Querétaro, fue constante, casi ininterrumpido; el repertorio, sencillamente abrumador.

Como ya es costumbre durante sus recitales, Raphael comienza con cierta cautela exquisita y va creciendo en poderío, en voz, en ansiedad por complacer; sus canciones lo poseen y cantando a los queretanos, una vez más, su teatralidad dio grandes pinceladas sobre el escenario, como cuando se despojó abruptamente del saco, desbocando un alarido, para ausentarse del escenario sepultado en él, y regresar a dar término a la canción en turno, inigualable.

Su voz absolutamente impresionante; disfrutándola, sus seguidores pudieron escuchar temas como “Mi gran noche”, “Provocación”, “Enamorado del amor” o “Digan lo que digan” en innovadoras versiones -con sutil toque rockero-, siendo parte de los coros, o bien cantándolas de principio a fin, ¿cómo evitarlo? Si pareciera que Raphael, con 71 años auestas, viene a eso, a lastimarnos y a curarnos, a estrujarnos y a masajearnos, a liberarnos, siendo el pintoresco catalizador del amor y el desamor.

El repertorio, con algunas novedades, incluyó temas de bellas letras que, con un perfil más bajo, acompañaron siempre en sus discos a los grandes éxitos; lo cierto es que con la voz que todavía posee Raphael, prácticamente cualquier tema se escucha fantásticamente único.

Concierto largo -aproximadamente dos horas y cuarto-, para un hombre que lleva más de 50 años en los escenarios; de pie, el público queretano despedía al artista, que solo sabe actuar dejándolo todo en el escenario; los últimos 45 minutos habían sido al grito de “otra...otra...” y Raphael les dio muchas más, cerrando su recital con los temas “¿Qué sabe nadie?”, “Frente al espejo” y “Como yo te amo”, al tiempo que el público se desagarraba en reconocimiento.

16 de mayo.
GUADALAJARA. AUDITORIO TELMEX

Raphael entrega su pasión a los tapatíos

Las leyendas de la música siguen reinventándose y cautivando con su personalidad y magnetismo y Raphael no es la excepción. "El Divo de Linares" cautivo a cerca de cuatro mil personas en el Auditorio Telmex en una velada en la que rememoró sus éxitos más importantes que han influenciado a generaciones enteras.

Cerca de las 20:40 horas dio inicio el concierto del intérprete español que destacó por una escenografía minimalista con unas pantallas de alta definición discretas y cinco músicos que lo acompañaron en todos y cada uno de los temas que ofreció al público conformado en su mayoría por señoras muy entregadas que aplaudían casa una de sus canciones.

Vestido completamente en tonos oscuros, Raphael interpretó canciones como "Si ha de ser así", "Enamorado de la vida" y "Mi gran noche", esta última arrancó la efusividad por la trascendencia que ha tenido, pues sigue siendo un hit en los bares y antros de Hispanoamérica.

"Un noche más en Guadalajara, un año más en Jalisco y todos los que me quedan por venir", dijo un Raphael que más que dialogar con sus seguidores ofrecía un tema tras otros con sus característicos pasos dotados de mucha seducción y pasión.

Melodías como "Provocación", "Se fue", "Despertar al amor", "Se me va", y "La canción del trabajo", también sonaron, mientras el público se mantenía cautivo de las sentidas interpretaciones de Raphael, cargadas de dramatismo y sentimiento.

Con "Yo sigo siendo aquel", "El Divo de Linares" gritó a los cuatro vientos que seguía siendo el mismo de siempre. Y después le dijo a su audiencia quién era su músico favorito. "Yo siempre he dicho que Manuel Alejandro es mi compositor preferido y ahora también digo que es mi biógrafo, sino escuchen esta letra", después sonó "Cuatro estrellas".

Luego rememoró una canción que resume todo lo que ha sido su vida. "Cuando la grabé no pensaban en lo que se iba a convertir, en mi himno, en mi fetiche y de pronto se escuchó un sentido aplauso al comenzar los acordes de "Gracias a la vida".

Mientras transcurría la velada, Raphael se dio tiempo para ponerse bohemio y para seguir cautivando con su grandeza en melodías significativas, por ejemplo, "Como yo te amo".

17 de mayo.

PUEBLA. BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

Impresionante el Centro de Convenciones de la Universidad Autónoma de Puebla para ver a Raphaël. Un llenazo que convirtió el auditorio en una caja de emociones que estallaba a cada tema interpretado por el artista.

Mientras transcurría el concierto su público dio rienda suelta para expresarle toda su admiración.

20 y 21 de mayo.

MÉXICO DF. AUDITORIO NACIONAL.

Debido al éxito en la venta de localidades para ver a Raphaël de nuevo en el Auditorio Nacional de México DF, se suma un día más a su gira, que, con estas dos fechas dará por terminada “De amor & Desamor” en el continente americano

Raphael sigue su idilio con México

El artista lleva a sus fans por un viaje de recuerdos

Con nuevos arreglos, Raphael ofreció un recorrido por los éxitos que han marcado su trayectoria musical, entre ellos “Mi gran noche”, que desde el principio puso a cantar a sus fans en el Auditorio Nacional.

Entre luces multicolores y con una gran sonrisa el intérprete español arribó el jueves al escenario en medio de nutridos aplausos, los cuales retribuyó al cantar “Si ha de ser así”, en compañía de cinco músicos: un pianista, un baterista, dos guitarristas y un teclista.

Ataviado con elegante traje negro, Raphael interpretó “Enamorado de la vida”, previo a “Mi gran noche”, éxito que fue coreado al unísono por el público, que al final de la presentación ovacionó la actuación.

El show, que forma parte de su gira “De amor y desamor”, destacó por la pasión que imprimió el cantante a temas como “Provocación”, “Se fue” y “Despertar al amor”, al tiempo que mostró sus dotes en el baile.

Antes de interpretar “Digan lo que digan”, el cantante español expresó su emoción por estar en México.

Un año más

“Feliz de estar aquí. Un año más, una vez más y todas las que me quedan por venir. Esta es una de las canciones más bonitas que tengo”, manifestó al presentar “Se me va”,

mientras que la alegría y el sabor se hicieron presentes con los acordes de “La canción del trabajo”.

Ante la ovación del público, Raphael mostró gran humildad y agradeció los aplausos. La mejor manera de complacer a los asistentes fue al cantarles con gran entrega.

“Será mejor”, “Te estoy queriendo tanto”, “Yo sigo siendo aquel”, “Cuatro estrellas”, “Gracias a la vida”, “Cuando llora mi guitarra”, “Un día más” y “Qué tal te va sin mí” fueron otros de los cortes con los que conquistó a sus fans, la mayoría hombres y mujeres de edad que lo siguen desde el inicio de su trayectoria, hace más de cinco décadas.

Más éxitos

Para cantar “Estuve enamorado” se hizo acompañar de Luis Humberto, de la banda Enjambre, que dio paso, aunque ya de manera individual, a “Cuando tú no estás”, “Desde aquel día”, “Amor mío”, “Que nadie sepa mi sufrir”, “Por una tontería”, “Detenedla ya” y “No puedo arrancarte de mí”.

El dramatismo y sentimiento que impregnó a cada uno de los temas, más sus peculiares pasos de baile, fueron la materia prima de su segunda presentación en el Auditorio Nacional como parte de su gira que continuará presentaciones el 5 de junio en Marina Lanzarote, y el 11 y 12 de junio en Palma de Mallorca, en España, entre otras fechas.

El júbilo del público no cesaba, por lo que Raphael continuaba complaciendo a sus seguidores con su romántico repertorio. Al tocar el turno al tema “Qué sabe nadie”, la emoción y el sentimiento de desolación se hicieron presentes.

De un vistazo

Todo un ídolo

Raphael cantó “Frente al espejo” sentado sobre una escalera que formaba parte del escenario. La actuación fue premiada con aplausos y con el público de pie.

El final

Las 10,000 personas que estaban presentes no permitieron que el artista se fuera sin cantar “Como yo te amo”.

El Divo sigue seduciendo

POR RICARDO HERNÁNDEZ / El Sol de México

Raphael, conocido también como "El Divo de Linares" cautivó y sedujo al público capitalino que lo acompañó este fin de semana en el Auditorio Nacional, como parte de su gira Amor & Desamor, ejecutando sus más grandes éxitos con arreglos modernos.

Como es su costumbre, el cantante hispano apareció ataviado totalmente de negro, siendo apoyado de un grupo de cinco músicos, siendo ovacionado de forma constante por sus fieles seguidores que corearon cada uno de los temas ejecutados a lo largo de las poco más de dos horas que tuvo de duración el concierto en el coloso de Reforma.

"Estoy feliz de estar aquí de nueva cuenta. Es un año más y espero que me queden muchas veces más por venir", expresó el que ibérico que estuvo bañado de luces multicolores y cuya imagen fue proyectada a través de enormes pantallas para facilitar la visión de los asistentes más alejados del escenario.

Pese al enorme tráfico que se registró la noche del jueves, el público abarrotó el lujoso recinto para escuchar temas como: Mi Gran Noche, siendo uno de los más coreados durante la velada.

Si ha de ser así, Enamorado de la Vida, Provocación, Se fue y Despertar al Amor, que puso de pie al respetable.

Los aplausos y piropos dirigidos al intérprete, de 71 años, fueron constantes durante cada una de sus canciones como sucedió durante la evocación de la letra Digan lo que Digan, otro de sus más representativos éxitos, que le han dado fama y fortuna a lo largo de sus casi 55 años de trayectoria (que celebrará el año entrante con la aparición de su nuevo disco titulado: Inédito).

* Más del repertorio

Para dar seguimiento a su "prendida" actuación, Raphael recurrió a las composiciones Se me va, La Canción del Trabajo, Será Mejor, Te Estoy Queriendo Tanto, Yo Sigo Siendo Aquel, Cuatro Estrellas y su propia versión de clásico latinoamericano Gracias a la Vida.

RAPHAËL regresa a España, para encarar la última parte de su exitosa Gira DE AMOR & DESAMOR, mientras y a estas alturas del calendario, todavía van saliendo nuevas fechas para esta Gira que se resiste a acabar.

Pero son muchos y nuevos los sueños del artista.

RAPHAEL SINPHÓNICO ya está en marcha para dar el pistoletazo de salida en el Teatro Real de Madrid el próximo 22 de Julio.

5 de junio 2015

LANZAROTE

La Marina de Lanzarote

El artista se metió al público en el bolsillo en un espectacular concierto de más de dos horas

Raphael demuestra en Lanzarote que sigue siendo aquel

Raphael demostró este viernes por la noche que sigue siendo aquel, aquel que es capaz de llenar un recinto como el puerto deportivo Marina Lanzarote en momentos difíciles, aquel que empieza puntual un concierto para respetar a su público, aquel que se entrega como si estuviera comenzando una carrera, aquel que regala a los demás el don con el que nació y que le hace único, aquel que se desenvuelve como nadie encima de un escenario...

El que está considerado por la mayoría como el artista español más grande de todos los tiempos demostró que no se equivocan aquellos que creen que vale la pena pagar para ir a uno de sus conciertos. Estuvo más de dos horas encima del escenario sin apenas respirar, sin tomar aliento entre canción y canción, dando un ejemplo de profesionalidad casi único en estos tiempos y mostrando a toda la ciudad de Arrecife que mantiene el chorro de voz que le ha hecho inmortal.

Rara vez se ha visto en Lanzarote un público tan entregado. Desde las nueve en punto de la noche, hora exacta en la que arrancó con una introducción de su conocido "Yo soy aquel", hasta pasadas las once cuando se tuvo que marchar aplaudido a rabiar por un respetable entregado que le pedía más y más. Y Raphael lo dio, porque lo dio todo. "Mi gran noche", "Provocación", "Escándalo", "Se fue", "Despertar al amor", "Gracias a la

vida", "Desde aquel día"..., un torrente de magistrales interpretaciones sobre magistrales letras. No se puede pedir más.

Se marchó del escenario contento. En su rostro se reflejaba la satisfacción de haber ofrecido un concierto con un sonido difícil de mejorar, con un grupo de músicos que estaban casi a la altura del maestro.

6 de junio 2015

FUERTEVENTURA

Un Raphael pletórico se entrega en Fuerteventura con un concierto de 3 horas

A sus 72 años Raphael sigue siendo aquel. Aquel que cautiva con una voz imponente. Aquel que llena grandes escenarios. Aquel que levanta pasiones. Aquel que sabe quitarse la americana de manera singular. Aquel que se abre en cuerpo y alma a su público. Sigue siendo aquel hombre de negro que tras más de 50 años en activo disfruta con su trabajo. Tras su paso por Lanzarote, su gira 'De Amor y Desamor' llegaba este sábado al Palacio de Formación y Congresos de Fuerteventura.

Raphael repasó gran parte de su repertorio durante tres horas de actuación, sin más descanso que un sorbo de agua entre cada uno de los temas, con ovaciones continuas por parte del entregado público, unos 1.000 asistentes aprox., que se mostró en todo momento agradecido, volcado y entusiasmado. A diferencia de otros artistas de su generación, el cantante andaluz posterga sus años dorados hasta la actualidad. No importa la edad mientras siga conservando la calidad, su puesta en escena brillante y esa planta de artista único.

11 y 12 de junio.

PALMA DE MALLORCA

Las dos noches de Raphaël en Palma, son realmente extraordinarias.

Dos conciertos idénticos y a la vez tan diferentes.

El primero, con un Raphaël emocionado, romántico, tierno, sensible... fue desgranando canciones, una a una envolviendo al público en un halo de sentimientos difíciles de expresar con palabras.

El segundo, un Raphaël pletórico, feliz, divertido y totalmente desinhibido arrastró al público de Palma a una noria de emociones como solo él es capaz de conseguir.

El público de Raphaël fue muy feliz en Palma.

14 de junio
BENIDORM

A primera hora de la mañana, Raphaël hace una visita a la R, que en su honor, el ayuntamiento de Benidorm aprobó en su día se colocara en una de las rotondas de la ciudad.

Acompañado del recién estrenado alcalde de Benidorm, Raphaël visita la R que luce en una de las rotondas de la ciudad, que, con motivo de su triunfante paso por el Festival de Benidorm de 1968.

Éxito de Raphael en Benidorm Palace

La Gira Amor & Desamor de Raphael lleno por completo la sala Benidorm Palace, con sus 55 años sobre los escenarios demostró porque es uno de los “grandes”.

Nuevas versiones de sus famosos temas encandilaron al público asistente que aplaudieron y se levantaron de sus sillas en numerosas ocasiones, especialmente con el tema “mi gran noche”, bravo, guapo exclamaban todos al finalizar cada una de sus canciones.

Al principio de uno de sus clásicos Raphael decía: Yo he venido muchas veces a Benidorm, y las que me quedan por venir. Estamos seguros de ello porque el público disfruto en grande de la velada en Benidorm Palace.

Raphael GRANDIOSO EN BENIDORM.

Sería el resumen más acertado para calificar su concierto. No soy fan de las salas de espectáculos para ver a Raphael, pero, aun así, a pesar del abuso de los espacios que hacen en estos sitios, porque la distribución era nefasta, al querer aprovechar al máximo el espacio, no empañó nada, nada, lo que RAPHAEL CALÓ en todo el público.

Que es algo que no tiene nombre, cada uno se apañó para removerse en su poco espacio y aplaudir y rendir su mas sentido homenaje de admiración al más grande: Raphael. Introdujo *Sombras*, *Que nadie sepa mi sufrir* y *Volveré a Nacer*, las tres interpretadas

magistralmente.

Un ÉXITO CON MAYÚSCULAS, pero solamente porque RAPHAEL se lo merece cada día, cada día, se merece ese ¡¡ÉXITO TAN FANTÁSTICO !!

Pilar Molón

Para Raphaelista.com

25 de junio
GRAN CANARIA

El hechizo del ídolo eterno

Raphael desgrana sus éxitos en el Gran Canaria Arena

Una muestra del escenario del Gran Canaria Arena, anoche, durante el concierto de Raphael, con los espectadores bailando. Quique Curbelo

Raphael conquistó ayer el Gran Canaria Arena con un show de dos horas y media en el que repasó todos sus grandes éxitos dentro de la gira 'Amor y desamor'. El cantante volvía cuatro meses después a este mismo escenario para contentar a aquellos fans que no pudieron verlo el pasado mes de febrero.

26 de junio.
LA PALMA

Raphael conquistó al público palmero con un gran concierto

El artista jienense demostró su poderío durante dos horas y media de espectáculo

Raphael no defraudó en el concierto de dos horas y media que dio anoche en el Recinto Central de las Fiestas Lustrales y en el que contó con la complicidad del público palmero desde la primera hasta la última canción.

El artista jienense, vestido de negro, demostró a sus 72 años una gran vitalidad encima del escenario donde cantó, bailó y actuó como sólo él sabe, demostrando que sigue siendo uno de los grandes cantantes españoles después de más de 50 años de carrera musical y prueba de ello es que puso en pie en numerosas ocasiones a un público entregado que cantó sus canciones, aplaudió y coreó su nombre.

En el concierto, que forma parte de su gira Amor y Desamor, Raphael interpretó algunos de sus grandes éxitos como "Mi gran noche" o "Escándalo", tema este último que cantó casi al final y con el que la gente vibró, además de otros menos conocidos y más intimistas con el único acompañamiento de una guitarra.

El recinto registró una muy buena entrada y Raphael, que se fue creciendo a lo largo de la noche, confió en poder regresar pronto a la Isla Bonita donde ha demostrado sus tablas y poderío de gran artista. Para muchos va a ser el gran concierto de la Bajada 2015.

**28 de junio.
ESPARTINAS.**

El Concierto de Espartinas se cancela, al sentirse Raphaël aquejado de una disfonía.

2 de julio

Muere Jacobo Zabulobsky periodista mexicano y gran amigo de Raphaël

6 de julio

El artista inicia ya sus ensayos con la Orquesta de RTVE y así prepararse para su próximo concierto e inicio de Gira SINPHONICO en el Teatro Real de Madrid.

7 de julio 2015.

Raphaël asiste como invitado a la cena de gala que SS.MM los Reyes de España organizan en honor al presidente de Perú.

Día 22 de junio
TEATRO REAL
MADRID.

Todo Madrid se reunió anoche en el Teatro Real de Madrid para recibir a esa supernova de la canción en español, probablemente el artista más grande que ha dado la música en nuestro país en el pasado siglo XX y en lo que llevamos de este. Raphael es único y, como tal, ofreció un concierto que solo puede calificarse de la misma manera.

Una introducción instrumental a cargo de la orquesta a los acordes de Yo soy aquel precedió a la entrada del ídolo, siempre con su eterna y agradecida sonrisa en la cara. VESTIDO de riguroso negro, su andar decidido hizo que todo el público se levantase de sus asientos y le dedicase la primera de las muchas ovaciones que habrían de sucederse a lo largo de la noche.

El tema AHORA iniciaba su larga y rutilante lista de canciones, que han cantado y disfrutado varias generaciones. Acto SEGUIDO, Enamorado de la vida sonaba como una declaración de principios y un canto a la vitalidad que el personaje destila en cada movimiento y cada verso que sale de sus labios. Con Provocación empezó a asomar ese Raphael que está por encima del bien y del mal, mientras el respetable se apuntaba a cantar con él el estribillo. La situación quedaba que ni pintada para uno de los primeros puntos álgidos de la velada: Mi gran noche. A eso se le llama empezar un concierto como un tiro al corazón de un público entregado.

Raphael empezó la canción Se me va definiéndola como “una de las mejores de su historia” y la definición hizo justicia a la calidad del tema y de la INTERPRETACIÓN, amén del acompañamiento sinfónico de arreglos excelentes. Precisamente con Despertar al amor Raphael se mezcló para cantar con los músicos, como si quisiera disfrutar y compartir el esfuerzo de los excelentes instrumentistas que han insuflado vida a estos temas de siempre. Como Digan lo que digan, que nos devolvía la imagen de aquel joven cantante de los 60, que ya tan carismático se mostraba en sus INICIOS.

Raphael hizo un alto para agradecer al público su asistencia y también, en un gesto de ELEGANCIA, celebrar el cincuenta cumpleaños de sus acompañantes, la Orquesta Sinfónica de RTVE. Tras esta primera parada, vuelta otro éxito poético y emocionante: Yo sigo siendo aquel. A estas alturas, la CHAQUETA había volado deshecho el nudo de la corbata. Era el momento de sentarse en un extremo del escenario y entonar otra maravillosa canción del Raphael de siempre: Te estoy queriendo tanto. El amor siempre PRESENTE en el repertorio del de Linares, se revela en cada una de las canciones de forma distinta, contando una historia diferente, vibrando en una lírica singular, como sucedió en el SIGUIENTE tramo de canciones: Y fuimos dos, No puedo arrancarte de mí -interpretada sentado en una butaca en mitad del escenario- y la dramática Si pero no, con la que el cantante llegó a emocionarse hasta la lágrima.

Aquí se produjo un cambio de formato, en el que Raphael dialogó primero a solas con el piano, con Por una tontería y la autobiográfica Volveré a nacer, y después con la guitarra, reviviendo la extraordinaria Gracias a la vida de Violeta Parra, y Sombras, otra de las canciones que acompaña al cantante desde los 60.

Regresó la orquesta a sus atriles y se inició el segundo tercio del concierto con Un día más, canción de artista viajero, Que tal te va sin mí, tema de reencuentros románticos y frases atinadas, y otra maravilla de los 60: Estuve enamorado. Aires de guateque se adueñaron del escenario con otras dos piezas de aquel Raphael de sus primeras películas: Cuando tú no estás y Desde aquel día. De vuelta al presente, otra canción de ruptura y emoción desbordada, Detenedla ya, conduce a un carrusel de romanticismo con la placidez romántica de exquisita dulzura de Si no estuvieras tú, la extrema pasión en la despedida en Amor mío, el juguetón Maravilloso corazón, con el que todos los asistentes se levantaron y contaron. Después llegó otra celebrada pieza, Tema de amor, que se alternó con la operística Payaso. Otro tema legendario, el tango Nostalgias, fue INTERPRETADO vigorosamente a piano y voz, mientras que otro guiño a Latinoamérica con Cuando llora mi guitarra, ejecutada naturalmente con el solo acompañamiento de las seis cuerdas.

Se inició entonces el tramo final con las canciones más conocidas y celebradas de un Raphael exultante, que puede con todo lo que le echen, incluido un repertorio de treinta y seis canciones nada menos. Las últimas: En carne viva, la siempre animada y celebrada Escándalo, en la que el mismo cantante tomó la batuta para dirigir la orquesta. Después, con la muy apasionada Ámame, llegó el primer amago de adiós. Pero aún no estaba todo dicho; todavía faltaba ese juego musical de desplante, autoafirmación y emoción sincera que es Que sabe nadie, la reflexiva Frente al espejo y la traca final con la legendaria COMO yo te amo que prácticamente puso patas arriba el Teatro Real.

Fue una noche ÚNICA, irrepitible, mágica, con un Raphael sinfónico, épico, inmenso, lleno de luz, muy grande. Un Raphael eterno. (Texto U.M.G).

NADANDO EN UN MAR DE MÚSICA

Nos plantamos en Madrid, con un calor de justicia, pero con la sonrisa de oreja a oreja, porque íbamos a lo que íbamos, a ver el arranque de Gira de RAPHAËL SINPHÓNICO.

El acontecimiento era en el Gran Teatro Real de Madrid, o sea, por todo lo alto, y tanto el evento como el lugar merecían nuestras mejores galas. Rebuscamos entre nuestras cosas y en los establecimientos para encontrar el atuendo más elegante para la ocasión.

Nos subimos a los tacones, que un día es un día, y con las emociones a flor de piel y nuestra entrada en la mano, atravesamos el hall del Teatro de la Ópera, inaugurado en 1850 por la mismísima Isabel II, según rezaba la placa de la entrada.

Dentro, los llegados, tomamos nuestros asientos. En el escenario esperaban los atriles de los 80 músicos, de la Orquesta Sinfónica de RTVE con las partituras preparadas que recogían entre sus páginas las notas de los temas que habían de salir de sus instrumentos, y poco antes de la hora convenida todos ellos tomaron los suyos.

Los primeros acordes de “Yo soy aquel” sonaron a la indicación de la batuta del director de orquesta, Rubén Díez.

La música, de tantos años conocida, tomaba un cariz especial esta vez y llegaba hasta nuestros oídos envolviéndonos en un torbellino de sonidos amigos.

En ese regodeo estábamos cuando Raphaël apareció en el escenario y, como una ola, el público del Real se elevó por entre aquel mar de música para ofrecer a Raphaël la primera gran ovación de la noche.

Arrancó con “Ahora” y una tras otra nos fue regalando sus canciones, tan conocidas en el tiempo, pero tan nuevas y diferentes con la música que las envolvía. También hubo temas en las que se acompañó solamente con el piano: “Por una tontería”, “Volveré a nacer” y “Nostalgias”. Otras, lo hizo solamente a guitarra: “Gracias a la vida”, “Sombras” y “Cuando llora mi guitarra” piezas éstas que ya son una joya sin más.

Así fue transcurriendo un concierto único, con melodías que han formado parte de la carrera artística de Raphaël y que ahora parecía como si realmente hubieran necesitado, desde el primer día, de ser acompañadas por una gran orquesta, como la que en esos momentos teníamos delante.

Pareciese que, con esa multitud en el escenario, Raphaël no iba a tener espacio, pero no. El espacio de Raphaël, su espacio, seguía intacto a pesar de estar rodeado de violines, violas, violonchelos, contrabajos, flautas, oboes, clarinetes, fagotes, trompas, trompetas, trombones, timbales, percusión y el arpa y, entre ellos, se movía con majestuosidad, realizando, si cabe, su querida figura.

En “Maravilloso corazón”, Raphaël le arrebató la batuta al director y se puso a dirigir, como si lo hubiera hecho toda la vida, tanto es así, que el director, dudó la segunda vez que Raphaël quiso dirigir de nuevo, de entregarle la batuta, dicho todo esto con una sonrisa, que creo yo, que fue una licencia con la que, director de orquesta y Raphaël, nos sorprendieron agradablemente y que ocasionaron grandes aplausos.

Desde las butacas del Real, abarrotado hasta la bandera, el público siguió el concierto, embelesado con las canciones de siempre, pero que sonaban como nunca, hasta ese preciso instante.

Dice Raphaël, que hacer una gira rodeado de una orquesta sinfónica era un sueño por cumplir... pues ¡bravo! Cumplido está y así ha de ser en sus próximos conciertos, donde Raphaël se acompañará de diferentes orquestas en las distintas ciudades del mundo que ha de recorrer su estrenada Gira 2015/2016

Han sido muchas las buenísimas críticas recibidas de SINPHÓNICO en el Real. Lo mío es otra cosa, lo mío no es un escrito de opinión, ni un artículo al uso. Lo mío es ponerme ante el ordenador y hacer un volcado de emociones, agradeciéndole a la vida el poder haber sido testigo de este nuevo acontecimiento de la carrera de mi eternamente admirado artista y, tras ello, haber llegado a la orilla después de nadar en un mar de música.

Montserrat Muniente

23 de julio 2015

Raphaël junto con Álex de la Iglesia, presentan MI GRAN NOCHE en el Festival de San Sebastián.

De la Iglesia, sobre 'Mi gran noche': "Es la mejor que he hecho, sin duda"

EUROPA PRESS | MADRID

El director Álex de la Iglesia ha defendido este jueves su nueva película 'Mi gran noche', que participará fuera de concurso en el Festival de San Sebastián y que, a su entender, "es una fiesta, va a sorprender y es la mejor" que ha hecho, "sin duda".

"Es una película que os va a sorprender, el papel de Raphael, el de Mario Casas... hay un montón de cosas que nadie se espera de la película y van a sorprender", ha señalado a un grupo de periodistas tras el acto en el que se anunciaban las películas para el Festival de San Sebastián.

El director ha señalado, no obstante, que "la locura" que se podrá ver en la gran pantalla no coincide con lo vivido en el rodaje, con "doce o catorce horas de trabajo diario" durante tres meses "en una condición de tensión y esfuerzo enormes".

"Allí nadie se reía y eso es bueno, preocúpate de una película donde los chicos del rodaje se rían porque no va a funcionar. Hay que rodar un guión que esta previamente trabajado y escrito a rajatabla e intentar que el trabajo se ajuste a lo que querías hacer y eso no suele ser divertido, aunque luego el resultado es muy gracioso", ha indicado.

De la Iglesia repetirá en esta película con un número de actores habituales en otros trabajos suyos, reconociendo que cuenta con su "pequeña compañía de teatro". "Es una gozada poder conocer a la gente y cuando empiezas a conocerla es cuando la empiezas a sacar jugo", ha señalado.

En este sentido, ha recordado por ejemplo cuando empezó a trabajar con Mario Casas en 'Las brujas de Zugarramurdi', donde se quedó "fascinado" con su capacidad interpretativa y "sus ganas de hacer locuras". "Cuando le propuse este papel no dudó un segundo y dijo 'por favor, por favor...'", ha apuntado.

RAPHAEL, UN PROFESIONAL

En cuanto a Raphael, ha asegurado sentirse "muy sorprendido" con su trabajo. "Al principio piensas que es una persona con una edad y le va a costar llevar este ritmo de rodaje, pero, todo lo contrario, los que caímos rendidos eran los demás", ha aseverado.

En este sentido, ha asegurado estar "flipado" con las condiciones físicas de Raphael, un cantante que "está acostumbrado a conciertos diarios en diferentes ciudades cantando tres horas con un esfuerzo físico complejísimo".

"Es amable, profesional y muy tímido, cuando no esta rodando se sienta en una esquinita y allí te espera para ver lo que tiene que hacer. Es una maravilla, cuanto más profesional es un tipo menos problemas da", ha concluido.

24 de Julio 2015.

iTunes pone en marcha la Pre Order de la compra de SINPHÓNICO en soporte digital.

AGOSTO 2015.

Raphaël, empieza oficialmente sus vacaciones estivales

12 de agosto 2015.

Se estrena en las noticias de RTVE el trailer oficial de la película "Mi Gran Noche", que tendrá su premier en el Festival de cine de Toronto.

Día 28

ALMERIA (Palacio de los Juegos del Mediterráneo)

La OCAL arropa a Raphael en su gran noche en Almería

María Ibarra

El cantante de Linares repasa durante tres horas sus éxitos con la Orquesta Ciudad de Almería

Hasta tres generaciones con las emociones a flor de piel han disfrutado este viernes de una velada irrepetible con el concierto de Raphael en el Palacio de los Juegos Mediterráneos. Visiblemente ilusionado y con la sonrisa que le caracteriza, Raphael se mostró encantado de iniciar su gira 'Sinphónico' en compañía de la Orquesta Ciudad de Almería (OCAL), sensación que transmitió sobre el escenario.

El cantante de Linares presentó a lo largo de tres horas sus canciones más populares acompañado por primera vez con una gran orquesta. A las 22.30 horas, el público esperaba emocionado el inicio de la actuación en la que participaron casi un centenar de músicos de la OCAL. “Ver a la OCAL y a Raphael en una misma actuación es una experiencia puede que irreplicable”, declaraban algunos asistentes.

Raphael hizo su aparición tras las primeras notas musicales de la orquesta, que le dieron fuerza a la voz del cantante. A lo largo del concierto, que abrió con ‘Ahora’, interpretó temas ‘Digan lo que digan’, ‘Yo soy aquél’, ‘Mi gran noche’, ‘Escándalo’ o ‘Qué sabe nadie’. Canciones con las que la gente cantaba a coro y se ponía de pie. “Te amo tanto, Almería”, exclamó tras interpretar ‘Como yo te amo’. Más que una gran noche, fue una noche apoteósica.

En paz con Dios y con el diablo

Ya no quedan calificativos. El viernes se gastaron todos. Ocurrió en el concierto sinfónico de casi tres horas que dieron Raphael y la Orquesta Ciudad de Almería en el Palacio de los Juegos Mediterráneos. Fue para el recuerdo. Histórico. El de Linares recorrió lo mejor de su repertorio, «las joyas de la corona», como a él le gusta decir, en el inicio de su gira 'Raphael Sinfónico', que cuenta con 21 citas en España y otras tantas allende los mares.

Esta crónica no es radiofónica y menos mal. Porque pocas gargantas salieron vivas de la gran fiesta que montó este divo de la balada romántica. Un Raphael que consiguió con ayuda de la OCAL ofrecer una experiencia apasionante. Única y agotadora para unos fieles a los que no dejó ni un minuto de sorprender con su torrente de voz, el dramatismo de sus gestos o la complicidad con el director de la orquesta Rubén Díez, a quien hasta arrebató en un par de ocasiones la batuta para delirio del respetable.

Y es que, a Raphael, que lleva más de 55 años sobre los escenarios, nada ni nadie se le resiste. Por eso anoche las gargantas se desgañitaban pidiendo más y más. No importaban las tres horas de concierto. Tampoco que Raphael tenga ya 72 años o que al día siguiente cantara en Linares, su tierra. No hay piedad en el hombre si se trata del placer. Del que repartió, y a raudales, el jiennense, a unos 3.500 devotos, que no personas, pues se entregarían durante el espectáculo con un afán de carácter místico. Fervoroso. Como extasiados ante la manifestación definitiva de la deidad en la Tierra.

Los acordes de 'Ahora', esa maravillosa balada compuesta por Enrique Bunbury, tocados por la sinfónica almeriense preludiaron la entrada del artista pocos minutos después de las 22.30 horas. La muchedumbre lo recibió puesta en pie. Enloquecida. Porque ya nada importa cuando uno ve a Raphael caminar por un escenario. Una vez relativizado el Universo, el chorro de voz del 'ruiseñor de Linares' inundó un Palacio de los Deportes que se anegó enseguida. Manos abiertas, mirada al cielo y pelos como escarpas. La simbiosis entre la potencia y entonación del jiennense y la elegancia del centenar de músicos que forman la OCAL se sintió desde el primer instante. Con

'Enamorado de la vida' perfectamente adaptada para la gira sinfónica, se pasó al primer estallido de júbilo en las butacas. 'Mi gran noche' (1967), una de las composiciones más celebradas del artista sonó atronadora. Eran las 22.52 horas y la gente comenzaba a atisbar que efectivamente sería «un día especial». La cantó Raphael, pero también los tres millares de personas que lo veían.

De pie, como está mandado, la gente calentó sus gargantas, movió sus piernas y realizó aspavientos dichosos como para variar la dirección de vuelo de un Hércules del ejército de Tierra. Tras el absoluto desvarío de tres minutos, la siguiente canción no podía ser otra que 'Se me va', una de las más especiales composiciones de Manuel Alejandro para el artista, que suele verse reflejado en este canto a los problemas del pasado. En su caso, muchos. De salud, sobre todo. Algo que nadie podría imaginárselo al ver como año tras año se va haciendo más grande sobre el escenario.

Así ocurrió también el viernes. Raphael creció hasta casi terminar levitando. Y con él también su público. Sus fieles. Aquellos a los que el artista agradeció su calor con sencillez tras cada canción que se quitaba de encima. Con ánimo liberador. ¿Palabras? pocas. Sólo estas y pronunciadas en el primer tramo del concierto. Al micrófono, de negro, Raphael reconoció su «placer» al estar en Almería. Con una bucólica apostilla que versó sobre sus años de aprendizaje y la importancia de la formación para llegar a 'Raphael Sinfónico', deseó el disfrute general. «Que lo disfrutéis», dijo con pasmo. Con una tranquilidad que rasgó el sonido del piano de 'Despertar el amor'. Volvió entonces el ciclón al micrófono y el «andaluz tranquilo» -como él mismo se define- se fue a hacer puñetas. El sentimiento y el poder se apropiaron de sus 167 centímetros. Arrebatado, continuó con la sucesión de 'hits' «con la fuerza de un loco», como en 'Yo sigo siendo aquel'.

Con cada estrofa, con cada mohín improvisado, el respetable perdía el juicio. Enajenado, con el pasar de las canciones sus emociones fluctuaban juguetonas entre el delirio apoteósico o locura partidaria ciega que vivieron con 'Escándalo' o 'Estuve enamorado de ti', por ejemplo, al respeto callado, introspectivo y casi reverencial que produjo 'En carne viva' o 'Que nadie sepa mi sufrir', de la gran María Dolores Pradera.

A estas alturas de la cita, el escenario se le había quedado minúsculo al artista. También a los músicos de la OCAL, que tuvieron la oportunidad de lucirse con varios solos. En tres horas da tiempo de todo. Raphael cantó con chaqueta, sin ella, con uno, dos, tres y hasta cuatro botones desabrochados. En una silla de oficina, en un taburete y hasta apoyado en el piano. Completamente irresistible fue también cuando se atrevió a dirigir la banda o su gesticulación facial sin límites se alineó a la perfección con ese canto a la traición que es 'Detenedla ya'.

'Frente al espejo' fue otra de sus joyas predilectas que resultaron cautivadoras. Una canción «cruel», como es la vida, y la que interpretó, valga la redundancia, frente a un espejo. «No me mires así que me molesta, no me mires así que soy el mismo», cantaba un reflejado Raphael. Algo más mayor, quizás, pero aquel que a las 1.23 horas cerró el hiperbólico recital con un 'Como yo te amo' salvaje. Apoteósico final cuyo broche de excepción fue su declaración de amor a Almería y sus gentes. Esas que mientras él caminaba de espaldas como un héroe crepuscular pues ya está en paz con Dios y con el diablo, le pedían como deidad revelada que obrase el milagro. Es decir, que el concierto continuase para siempre.

DIA 29 LINARES

Raphaël llega a Linares con un montón de compromisos. La ciudad está en Ferias y le esperan en diferentes lugares. En el concurso de ajedrez y como no en su Museo, donde asiste rodeado de cientos de personas que se agolpan para conseguir una instantánea del momento.

Largas colas se empezaron a formar a primeras horas de la tarde, con un calor de justicia y con muchas ganas de que se abran las puertas para escoger las mejores sillas. Hay que tener en cuenta que las localidades no están numeradas y las carreras están aseguradas para estar lo más cerca posible del escenario.

SEPTIEMBRE

Día 3 HUELVA

Los fans y su gran noche

Bernardo Romero

Entre el *vintage* y el *revival*, Raphael ha resultado agraciado con un primerísimo premio en el eterno concurso de la música joven. La de antes y la de ahora, por mucho que el tirón ahora lo tenga en lo que se suele nombrar como edad adulta, que en estos tiempos que corren viene a ser ya de los treinta y pico para delante.

Tiene el público de toda la vida, obviamente, el que ya no es tan joven, que para eso ha sido una leyenda de la música y el espectáculo este divo, que maneja como nadie aquellas baladas románticas que sigue dominando como un auténtico maestro que es, rendido desde hace décadas a una sobreactuación que le define y por lo que se pudo observar ayer en la plaza de toros, que es su público quien se la demanda concierto tras concierto. De hecho, en muchos temas es el propio público el que en esa extraña liturgia que se produce en sus espectáculos canta a grito pelado mientras el artista, divino es, dirige -hasta a la orquesta si hace falta- y sonrío, pero no de cualquier manera, sino con esa sonrisa golfa con la que ha enamorado, y no es broma, a sucesivas generaciones en España, en América y en el mundo entero.

Pero también tiene Raphael otro público relativamente más joven que se ha ido incorporando a un club de fans en aumento tras ese mirar atrás que ha supuesto la recuperación de productos de alto consumo. Un público ansioso de mitos a los que adorar y junto a los que celebrar una nueva liturgia cuando se presenta la ocasión. Ayer en la plaza de toros de la Merced, un número indeterminado de onubenses -el total de

espectadores lo deberán ustedes calcular a ojos de buen cubero: la organización daba la cifra de solo tres mil- procedieron, en esa comunión de la que les hablaba, a verse reflejados en un altar iluminado para que todos pudiéramos observar la esencia del espectáculo, Raphael, el objeto único de culto -por mucho que la orquesta, en este caso la Sinfónica de Málaga, también ocupara su lugar-. El juego, la liturgia si lo prefieren, consiste en que el público se mira en las canciones que Raphael les habla a veces más que les canta, en los gestos que Raphael les hace para que lo vitoreen y le griten guapo. El juego es mirarse en él para verse reflejados tal como a ellos les gustaría ser, y por supuesto tal como a ellas les gustaría que fuera ese gamberro que las venga a enamorar con una sonrisa golfa y cómplice.

Raphael ayer, sobre el albero de la plaza de toros, aupado sobre una simple plataforma rectangular, arropado por una orquesta bastante decente, iluminado de forma sucinta, con un sonido algo deficiente, sin más utilaje ni abalorios que su sola presencia, que es ya bastante, fue y se sintió desde antes de que empezara el concierto, el centro y el eje de su espectáculo. Lo sabe desde hace mucho tiempo. El público también. Un público que le adora, que le jaleó, y hasta le cantó a gritos, pero que no logró evitar que el concierto marchara por los derroteros que el artista tenía pergeñados y que le llevarían a un espectáculo intimista, de relación directa, a un tête-à-tête entre baladas y dibujos de baile de salón, pero del salón de la casa de cada cual. Raphael, muy cerca.

Es justo destacar el valor de un señor que se pasa cantando y actuando sin descanso tres horas seguidas, transmitiendo como sólo saben hacer los grandes, casi sin hablar con el respetable en todo ese larguísimo tiempo. Las canciones de siempre y algún tema relativamente nuevo en su repertorio -algo de Bumbury, o el *Gracias a la Vida* de la gran Mercedes Sosa-. Treinta canciones con la Orquesta Sinfónica de Málaga detrás. Treinta canciones archiconocidas del genio que sigue siendo, temas que es imposible que nadie no haya tarareado mil veces. Desde la *Provocación* o el *Escándalo* hasta esa canción desenfadada que puede rubricar cualquiera en estos atribulados tiempos: "Será esta noche ideal / que ya nunca se olvida, / podré reír, y cantar y bailar / disfrutando la vida. / Olvidaré la tristeza y el mal / y las penas del mundo, / y escucharé los violines cantar / en la noche sin rumbo". También cantó, o contó, que sigue siendo aquél, y luego simplemente que es aquél que por tenerte da la vida. Temas conocidos para tres horas de comunión con su público que tanto le quiere y le adora. Tres horas de liturgia, celebrada por don Miguel Rafael Martos Sánchez, Raphael. Qué personaje.

DIA 5 DAIMIEL (CIUDAD REAL)

Un nuevo concierto de SINPHÓNICO llega a Ciudad Real.

Empezó la noche con lluvia, lo que supuso un retraso en la salida de Raphaël a escena, pero el público esperó pacientemente a que el agua amainara, pero bajo ella, para poder disfrutar una vez más de su artista.

Día 6 de septiembre

Se emite por la primera de RTVE el concierto de Raphaël del pasado 22 de Julio en el Teatro Real de Madrid. Unas imágenes que pronto el público podrá tener en sus manos con el DVD y CD + vinilo que saldrá a la venta el próximo día 18 de septiembre.

DÍA 12 ALCALÁ DE HENARES (Palacio Episcopal)

Raphael llena en una Alcalá volcada en disfrutar de su gran noche

Tenorios aparte, las últimas veces que se vieron semejantes llenos en la Huerta del Obispo, fue hace más de una década con un tal **José Carreras** y un tal **Bob Dylan**: palabras mayores con un público igual de mayúsculo que sabía a lo que iba y pagaba lo que valía escuchar en vivo *Like a rolling stone* o un aria de *La Bohème*.

A ese dúo se sumó anoche **Raphael**, con un concierto repleto de un público entregado al artista, al cantante, al personaje y a esa cualidad tan extraña en nuestros tiempos que es la autenticidad: no te tiene que gustar para aplaudir la nobleza de un talento único y alternativo que, sobre un escenario, se vuelve además volcánico.

Pero además gustó y mucho este Raphael que, a falta de datos oficiales de la organización sobre la entrada, salió por la puerta grande con la inestimable ayuda de la **Orquesta Ciudad de Alcalá**, con Vicente **Ariño** al frente, indispensable para cuadrar un círculo sinfónico que, sin embargo, cuadra: sí, suena muy bien 'Mi gran noche' o 'Escándalo' entre vientos, maderas, percusiones y metales.

La treintena de temas milimétricamente elegidos por Rafael Martos, nombre de origen del linarense que ha hecho del raphaelismo una manera de entender la vida con practicantes desde Rusia hasta Argentina; el vigor de la puesta en escena, la duración del espectáculo y hasta el derroche físico del protagonista le hermanan de algún modo con Bruce **Springsteen** a efectos, al menos, de entrega, devoción y resistencia con un micrófono delante.

Algo que el público agradece en un momento, en el que casi todo parece de mentira y percibe en *El Divo* más humano de las tablas españolas, ese toque de verdad que compensa siempre casi todo. El reconocimiento unánime de los complutenses ya se vio antes en otras plazas y se verá en algunas más hasta completar una gira por **21 ciudades** que en sí misma demuestra el pedazo de artista que es Raphael: en cada una de ellas toca su repertorio en formato sinfónico con una orquesta distinta. Algo así como si **Benítez** o El Cholo tuvieran que cambiar de delantera en cada partido.

Raphael, que además de todo esto dejó una imagen personal entrañable, alejada del tópico, nada distante y cariñosa; lanzó un último mensaje del que quizá no fuera consciente, pero deja huella: cuando en Alcalá se hacen bien las cosas, hay gente para verlo, disfrutarlo y pagarlo. Haciendo incluso largas colas que, por esta vez, no eran para montarse en un tren y huir muy lejos; sino para quedarse y disfrutar de una gran noche.

La gente de **Emotional Events** reabrió un camino nuevo en la ciudad este verano, asumiendo el riesgo de los conciertos en las murallas, que ayer continuó otro promotor malagueño del recital. Ojalá esa línea se mantenga, porque es la única que permite soñar con más escándalos de los buenos.

DIA 18 de septiembre.

Sale a la venta SINPHÓNICO el nuevo trabajo de Raphaël. Un CD y el DVD grabado en el pasado concierto desde el teatro Real de Madrid.

DIA 18 LA ERÍA. OVIEDO

Sinfónica gran noche de Raphael

El cantante, junto a la orquesta Oviedo Filarmonía, muestra toda su fuerza en La Ería con un repertorio que repasa su dilatada carrera

Javier BLANCO

Raphael se planta en escena y empieza. Y acaba la primera pieza con la gente entregada. Primera ovación. Aunque en esta ocasión la introducción fue distinta a la de sus conciertos de formato pop, ya que su compañía en escena fue la Orquesta Oviedo Filarmonía, bajo la dirección del avilesino Rubén Díez. Llegó el cantante a la carpa de la Ería con el esperado "Raphael Sinfónico".

Otro Raphael bajo las notas de una sólida y pulcra orquesta, que se acopló bien al cantante.

O sea, Raphael le da una vuelta de tuerca a lo suyo de toda la vida, canciones que han atravesado generaciones. Así pues, con ese aire musical propiciado por la orquesta, Raphael comenzó su retahíla de éxitos. La gente ya estaba encantada desde las primeras notas, las de salida a escena. Pero claro, nada mejor que vayan apareciendo perlas como "Mi gran noche", un himno total para mucha gente. Raphael la cantó con el público. Le daba una estrofa y dejaba el estribillo para la afición que, a pesar de la versión, tomó gas precisamente entre las palmas y, cómo no, esos gestos inimitables del cantante. Paseo, giro, dedo arriba.

Cuando la sesión tenía una parada más larga de la cuenta, rápido asomaban los gritos de "Raphael, Raphael, guapo, ¡yes el putu amo!"

Para esas alturas de la sesión ya estaba el público muy metido dentro de un montaje que le cambió el aspecto a la carpa de La Ería: al estilo de un auditorio portátil, con sillas de distinta localización (y precio) y también con entradas de general. Con un ambiente, en fin, muy sobrio; esos ambientes orquestales que producen una especie de emoción añadida a unas canciones que todo el mundo tarareó a lo largo de su vida.

"Una de mis canciones favoritas", dijo antes de entonar "Se me va" para enlazar con "Despertar al amor" y "Digan lo que digan" o "Yo sigo siendo aquel".

De por medio saludó y proclamó la felicidad que siente en Oviedo, donde viene desde muy joven. Ya había presentado al director ayer de Oviedo Filarmonía y atado todos los cabos de un concierto que siguió con diversas fases, tonos y canciones. Eso sí con su lirismo y sus poses habituales. Hubo sets "abolerados", con baladas, guitarra, piano o momentos silla de por medio. O sea, una ristra de canciones que le permiten ir apasionando a la gente en diversos formatos. Y que recorren toda una vida de música y recuerdos para todos.

DIA 19 de septiembre.

RAPHAËL llega a Donosti para estar presente en la premier de MI GRAN NOCHE, en el Festival de Cine de Donostia

20 de septiembre.

Gran celebración de la Premier de MI GRAN NOCHE en Donostia.

Raphaël asiste junto con todos los compañeros y compañeras del equipo de Mi gran noche, a sesiones de fotos, ruedas de prensa, actos en diferentes lugares de la ciudad, para en la noche pisar la alfombra roja del Festival.

Se convierte en el gran invitado del evento.

Raphael se convierte en el villano más entrañable en su ‘gran noche’

Era cuestión de tiempo que **Raphael** tuviese su propia película y el momento ha llegado con ‘Mi gran noche’. Una comedia digna de **Alex de la Iglesia**, repleta de vaivenes entre lo absurdo y la tensión por saber “qué pasará, que misterio habrá” que dejan al espectador con cara de no tener ni idea de qué está pasando. Sin mayores pretensiones más allá de hacer pasar un buen rato a la audiencia, la película **cumple su objetivo a la hora de hacer reír al espectador** y sacarle alguna que otra carcajada, si bien en

ocasiones llega saturar esta constante búsqueda del chiste fácil y **ni la historia ni los personajes tienen la suficiente personalidad** para destacar la película por encima de otras de su género.

‘Mi gran noche’ narra los preparativos de la nochevieja más larga y, también, la más surrealista de la historia. Partiendo de esta base tan simple a primera vista, la trama se retuerce una y otra vez para alejarse lo máximo posible de la normalidad. Y es que, aquí, muy pocos personajes pueden considerarse normales: un matrimonio de presentadores (Hugo Silva y Carolina Bang) con una peculiar relación de amor-odio que acaban a tortazo limpio en pleno directo; una joven estrella del pop latino (Mario Casas) cuyas únicas preocupaciones son su pelo y satisfacer sus necesidades más básicas, especialmente las carnales; una guapa y simpática joven (Blanca Suárez) que sería la mujer perfecta de no ser porque todos a su alrededor parecen sufrir terribles accidentes de forma inexplicable; y, por supuesto, Alphonso (Raphael).

El hecho de contar con este reparto tan extenso de estrellas del cine nacional, incluyendo a Santiago Segura, Carmen Machi y Antonio Velázquez (entre otros), **se convierte en un arma de doble filo**, ya que la trama es un tanto difícil de seguir y **la atención se pierde entre los cambios de personaje a personaje**. Por su parte, **Raphael es la estrella indiscutible del film** y, sorprendentemente, lleva a cabo una actuación singular a la hora de personificar a Alphonso, ese divo malévolo y extravagante con un ego de mayor tamaño que sus gafas de rayos UVA. En ocasiones, parece incluso que el músico se interpreta a sí mismo, aunque esta es sin duda la gracia del personaje: una parodia del propio Raphael llevada al extremo, que acaba convirtiéndose en **el personaje más entrañable con diferencia**.

De este modo, aunque no estamos ante la película del año, es una comedia que merece la pena ver si el objetivo es simplemente echarse unas cuantas risas, aunque no vaya más allá ni aporte ninguna innovación al género. Una cosa está asegurada: es difícil aburrirse con esta película. **El ritmo de la narración no decae en ningún momento** y las actuaciones musicales intercaladas entre cada escena son un gran acierto a la hora de darle realismo. Por momentos, casi podemos creer que estamos presenciando la grabación de un programa de Año Nuevo real, aunque las **situaciones de lo más surrealista y los exageradísimos personajes** nos recuerdan que estamos viendo una comedia al estilo “De la Iglesia”.

26 de septiembre

Raphaël acude, una vez más a la llamada de su amiga María Teresa Campos, visitando el plató del programa “Que tiempo tan feliz”, en el que es entrevistado por ella misma, Terelu Campos y José María Íñigo.

27 de septiembre 2015

CELEBRACION DÍA RAPHAELISTA

Un año más la Asociación Raphaëlista celebra el DIA RAPHAELISTA, donde se conmemora la vuelta a los escenarios de Raphaël, tras su trasplante.

Raphaël acompaña a su público en esta celebración, como viene haciendo desde el primer año.

28 de septiembre

El artista se mete otra vez en un estudio de grabación. Se ignora, por el momento, que es lo que se está gestando entre esas cuatro paredes, pero seguro que será algo que, como siempre, asombrará a su fiel público.

OCTUBRE

Día 3. CÓRDOBA Teatro de la Axerquía

Raphael y la orquesta, memorable

Córdoba Con el cartel de 'No hay entradas' y el teatro de la Axerquía lleno hasta los topes.

Córdoba se rindió ayer ante el cantante de negro, que deleitó con grandes éxitos de su discografía. Raphael y la Orquesta de Córdoba conquistaron al público en un concierto sinfónico en el que el cantante demostró que sigue estando en forma cuando cumple 55 años en el escenario.

DÍA 9 MURCIA Plaza de Toros

Raphael vs. Raphael

El artista enamora al público de la Plaza de Toros de Murcia con su elegancia y sensibilidad y acompañado por la Orquesta Sinfónica de Málaga

ÁNGEL H. SOPENA «¿Qué pasará, qué misterio habrá? Puede ser mi gran noche», cantó una vez más Raphael. *Mi gran noche* recrea esa magia previa, ese ímpetu de comerse el mundo, ese saberse imparable. En esta ocasión acompañado por la Orquesta Sinfónica de Málaga (¡que alguien explique por qué no fue la OSRM!), El Niño de Linares hizo un repaso de sus grandes éxitos, que también combinó con temas de su último álbum. Se encuentra embarcado en una gira denominada *Raphael Sinfónico*, que recorre España para posteriormente cruzar el charco.

Mantener vivo gran parte del repertorio de Manuel Alejandro es reconocer que sigue reinando en el universo raphaeliano. Escuchar sus letras es leer a pies juntillas parte de la biografía del de Linares. Raphael es un artista hiperbólico que arriesga al cantar lo que le conmueve, y actúa de forma genuina y personal. No venía a cumplir, sino a arrasar, y seguramente debió pensar que para eso no necesitaba más escenografía que él mismo y la Sinfónica (quizás por eso hasta las pantallas era minúsculas). Una sinfónica ennoblece mucho todo, y en una plaza de toros tiene algo de fiesta popular.

En las sillas colocadas en la arena, y en las gradas, había cientos de señoras «como dios manda», y una salmodia tipo «pues yo le vi por primera vez, y me volví loca». Raphael, amplia sonrisa, atrae un público entusiasmado mayoritariamente femenino. Algunas fans iban acompañadas por señores con cara de circunstancias, aunque la gama de edad es amplia. Cualquiera puede tener un «momento Raphael». Pletórico de forma, la voz solapada en ocasiones por la orquesta, el artista ofreció un recital (cerca de 3 horas sin intermedios ni zarzandajas; ni Springsteen, oiga) de lo que ha sido su larga carrera: un compendio de vicios y virtudes. Armó el grueso del concierto con sus grandes éxitos y algún homenaje a la canción latinoamericana, acompañado por la completa orquesta, que se guió por los arreglos de Fernando Velázquez (compositor de las bandas sonoras de películas como *Lo imposible* o *El orfanato*). Sonaron majestuosas las cuerdas en la introducción musical -que no podía ser otra que un fragmento de *Yo soy aquel-*, y se arrancó el jienense con *Ahora*, escrita por Bunbury, una declaración de intenciones en un comienzo muy efectista. Nada más empezar, ya había conquistado totalmente a los espectadores, y su recital se había erigido en uno de los grandes éxitos de la temporada.

Enamoró Raphael a base de elegancia, sensibilidad, buen gusto, immaculado fraseo y una voz aterciopelada, potente y homogénea en todos los registros. Enamoraba también con su actitud cercana y sencilla, con su sonrisa gratamente dulce, con sus ojos luminosos. Después de interpretar *Mi gran noche* ya tenía en el bolsillo hasta al más escéptico. Qué manera de cantar. Su *Gracias a la vida*, acompañado solo por una guitarra, fue conmovedor. Raphael canta con el alma, y es por eso que emociona, y lo hace cuando interpreta junto al piano *Volveré a nacer* o cuando canta a Agustín Lara y su inmortal *Amor de mis amores*.

A Raphael se le da de perlas hacer de Raphael, con sus aspavientos desde la primera estrofa, la sonrisa jactanciosa de quien se sabe idolatrado, ese torrente de voz que estalla y se regocija al final de cada frase. Nada como el repertorio clásico para disfrutar del maestro en carne viva, del loco sobre las tablas: *No puedo arrancarte de mí*, (apartándose del micro para lanzar su chorro de voz), *Escándalo* (llevando al público al paroxismo) Entre canción y canción dejaba una pausa respetable para que los espectadores se levantasen y se partieran las manos. A cierta distancia, con su mata de pelo y sus dientes blanquísimos, Raphael ofrece cara de crío feliz, congelada en perpetua sonrisa y estereotipados gestos de agradecimiento. Todo está sobreactuado, hasta su carcajada, incluso cuando le arrebató la batuta al director y se puso a dirigir la orquesta, pero escapan guiños exquisitos a la alegría de vivir, chicuelinas a la melancolía en esa delgada línea roja que hay entre lo sublime y lo cursi.

Obviamente no faltaron las joyas de la corona: canciones compuestas por el gran Manuel Alejandro, sus temas preferidos, los que nunca faltan en sus conciertos: *Estuve*

enamorado (con festivos arreglos del *Day tripper* de los Beatles), *Cuando tú no estás* o *Maravilloso Corazón*. Las canciones se mantienen orgullosas en su nuevo ropaje sinfónico. Y en la recta final, *Qué sabe nadie* y lo más grande, *Yo soy aquel*, achinando los ojos brillantes, suspirando, enjugando una lágrima no siempre imaginaria y agradeciendo las muestras de cariño. «Yo voy a volver muchas veces, aunque sea para decirles eso que ustedes y yo sabemos desde hace muchos años», dijo a modo de despedida para acometer *Como yo te amo* de Manuel Alejandro, con la que finalizó en todo lo alto. Es un maestro de la evocación sentimental: momentos de pasión, amores juveniles, dramáticas separaciones, banalidades creíbles por ese quiebro tan suyo que tiene en la garganta. El arte de dar empaque a la levedad. El 'crooner' supremo de España, una pieza única. A la salida, el público aplaudía a los músicos de la orquesta en los pasillos.

Día 10. ELCHE

La Rotonda del Parque Municipal

La gran noche ilicitana de Raphael

Antonio Amorós

Un total de 1.500 personas acudieron al concierto que Raphael ofreció anoche en la Rotonda del Parque Municipal. El espectáculo, enmarcado en su gira «Raphael Sinfónico», contó con la colaboración de la Orquesta Sinfónica de Elche e hizo las delicias de los presentes en esta nueva variedad melódica que ha introducido el artista jienense en sus espectáculos. La cita con el conocido artista congregó a un público muy variado expectante por ver la nueva puesta en escena del cantante. Fuera del recinto, otras mil personas siguieron de cerca la actuación y comprobaron la acústica de una noche inédita y muy diferente gracias a la sonoridad del espectáculo.

RAPHAEL SINPHÓNICO, MAGISTRAL

Durante más de dos horas y media, Elche disfrutó del último y más grande proyecto de Raphael, que acompañado de la **Orquesta Sinfónica Ciudad de Elche** presentó el sábado en la **Rotonda del Parque Municipal** su último disco "**Raphael Sinfónico**" que también da nombre a la gira internacional que comenzó en julio en el **Teatro Real de Madrid**.

36 temas fueron los elegidos por el artista para hacer cantar y bailar al público que aplaudía y ovacionaba al jienense prácticamente cada cuatro minutos. **Raphael que como siempre se mostró risueño y muy entregado**, en un momento de entusiasmo sobre el escenario **llegó a tomar la batuta para dirigir a la orquesta**. En una gran noche en la que se recordaron todos sus grandes éxitos, hubo espacio para destacar canciones acompañadas solo al piano, y se pudo escuchar la magnífica "**Gracias a la vida**" que encandiló al compás de una guitarra.

Si bien es cierto que antes de salir al escenario ya tenía a buena parte del público en el bolsillo, a base de elegancia, cercanía, entrega incondicional y toda la fuerza que le caracteriza en una voz singular, todos, incluyendo los más escépticos, acabaron rindiéndose a sus pies. Y es que, si muchas personas reconocen a Raphael como **"el más grande"**, el sábado sonó, si cabe, más grande.

Si a la experiencia que dan 55 años de carrera profesional le sumamos la ilusión de muchos años porque este proyecto viera la luz, el resultado es "Raphael Sinfónico", un espectáculo donde la voz y la energía de Raphael, acompañados de una orquesta sinfónica, se mezclan con el público y se crea magia.

El respetable que llenó el recinto **no cesaba de aplaudir, cantar y piroppearle, a lo que el incansable Raphael respondía con sonrisas y más canciones**. Fue en el último tema **"Como yo te amo"**, que se dirigió a Elche y tras asegurar que volvería a la ciudad dijo, "Elche te amo tanto, tanto, tanto".

Desde principios de septiembre, el álbum "SINPHÓNICO" del cantante está ya a la venta; un nuevo trabajo recopilatorio formado por todas sus versiones desde los comienzos hasta ahora y acompañado por una orquesta sinfónica. En boca del artista Raphael: "Mi sueño era hacer una gran gira a nivel internacional en la que en todos los conciertos estuvieran respaldados por grandes formaciones sinfónicas interpretando las melodías que, junto a mí, han formado mi carrera."

Según el propio artista, hacía tiempo que soñaba con una gira como ésta, que no solo visitará lugares españoles, sino que también viajará desde **México** hasta **Argentina** y desde **Estados Unidos** hasta **Rusia**, sin olvidar que en todos sus conciertos le acompañarán importantes orquestas sinfónicas.

Pedro Manuel Morcillo

19 de octubre 2015.

RÁPHAEL EN "EL HORMIGUERO"

Raphaël vuelve al programa de Pablo Motos, "El Hormiguero", acompañado de Blanca Suárez.

23 de octubre 2015.

SE ESTRENA “MI GRAN NOCHE”

En los mejores cines de todo el país, se estrena la esperada película “Mi gran noche” de Alex de la Iglesia, en la que Raphaël interpreta a un cantante de éxito, gran divo de la música. Alphonso es el personaje que encarna el artista. Un papel que, según todas las críticas, le viene como anillo al dedo, aunque hay que salvar distancias entre el personaje y el propio Raphaël, ya que en la película interpreta a un ser que hace lo imposible por estar por encima de la mediocridad que le rodea.

DIA 24. GRANADA

El amor según Raphael

Pablo Rodriguez

El artista linarense encadiló con su música y su elegancia sobre las tablas a los miles de granadinos que llenaron anoche el Palacio de los Deportes

La Orquesta Sinfónica de Málaga acompañó al cantante en un concierto de casi tres horas que giró en torno a los grandes temas de su carrera

Amor era su mirada, amor los pasos por el pasillo, puro amor su sonrisa. Ella o él, da lo mismo, podría ser cualquiera de las más de 4.000 personas que se citaron anoche con Raphael, cualquiera de los que lo esperaron en las butacas, de los que vibraron cuando salió el artista, pasadas las nueve y cuarto, al escenario del Palacio de Deportes. Era amor lo que allí había en cada rostro, escrito hasta en la forma de agarrarse unos a otros y decirse, con un hilo de voz, «es él, es Raphael».

Todo ese amor, toda esa dulzura de años -más de medio siglo- las tomó anoche Miguel Rafael Martos Sánchez, el artista que adaptó su nombre durante un paseo por la Phillips, el cantante incombustible, el evangelista del querer. El divo linarense bordó un concierto que duró casi tres horas y en el que repasó toda una vida de canciones que hablan de lo más bello, de lo más importante: el amor.

27 DE OCTUBRE

Raphael y el equipo de rodaje de la película MI GRAN NOCHE, recibe el premio COSMOPOLITAN

RAPHAEL, PREMIO ONDAS A SU CARRERA ARTÍSTICA

Al mismo tiempo, en Barcelona, se hacía pública la lista de los premiados a los PREMIOS ONDAS 2015, en la que el artista ha sido premiado a toda su carrera artística.

Los premios Ondas 2015 serán librados en la Ciudad Condal el 24 de noviembre.

12 de noviembre 2015

RAPHAEL apoya el aceite de oliva diseñando las botellas del oro líquido más exclusivo de Castillo de Canena

Raphaël, presenta en el Teatro Real de Madrid, el diseño que ha confeccionado para la empresa de aceites de oliva Castillo de Canena. Las etiquetas de dos botellas de su aceite más exclusivo, que va a salir a la venta en establecimientos de Delicatessen alrededor del mundo.

13 de noviembre 2015.

RAPHAËL visita de nuevo el programa de televisión LUAR, interpretando, tres temas. “Yo sigo siendo aquel”, “Mi gran noche” y “En carne viva”

14 de noviembre

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Un Palacio de Congresos lleno, canta con Raphaël

El Palacio de Congresos estaba rebosante para ver ayer a Raphael. El artista congregó a cerca de 1.600 personas, el aforo completo de la sala, a la que puso a tono una introducción instrumental del archiconocido tema Yo soy aquel, a cargo de la Orquesta Gaos. Los más de setenta músicos acompañaron a Raphael a lo largo de la mayor parte del repertorio, repasando los cincuenta y cinco años de carrera del linarense resumidos en algo más de treinta canciones.

Raphael fue recibido en Santiago por un larguísimo aplauso del público, puesto en pie ya antes de que diera la primera nota, al que regaló para abrir boca su Ahora. Sin introducciones, ni presentaciones, fue hilando un tema tras otro con un torrente de voz nada mermado a sus 72 años.

No habían pasado ni cinco canciones y el público ya estaba dando palmas, cantando con y para Raphael, quien sacó la baza de Mi gran noche -tan de moda- para meterse a los asistentes en el bolsillo. Aunque el clímax llegó en la última parte del concierto, con una gran traca final en la que no faltaron Escándalo, Yo soy aquel o Como yo te amo.

No se rodeó de una gran escenografía. Unos haces de luz sobrios, pero de gran dramatismo, apoyaron a una estrella capaz de llenar el escenario sin la necesidad de grandes artificios.

19, 20 y 21 de noviembre

VALENCIA

Palau de les Arts Reina Sofía

RAPHAËL llegó a Valencia con TODAS LAS ENTRADAS AGOTADAS, en principio eran dos días los programados, pero tuvieron que habilitar un día más, el 19 ante la gran demanda de entradas para que nadie se perdiera SINPHÓNICO.

Fueron tres noches memorables, con un público entusiasmado desde el momento en que se apagaban las luces para dejar paso a la colocación de los músicos que componían la Orquesta Sinfónica del Mediterráneo, quien acompañó a Raphaël bajo la batuta de Rubén Díez.

A Raphaël hace tiempo, mucho, que se le nota seguro de si mismo. Sabe que lo que ha ido aprendiendo a lo largo de toda una vida de recorrido por los escenarios de todo el mundo, ahora, y desde hace tiempo, está dando sus frutos.

Ya nadie pone en cuestión nada de lo que Raphaël haga en el escenario. Puede ser sobrio o provocador. Emociona y en cuestión de minutos, hace que su público sonría, esto sucede de una canción a otra. Lleva a las personas que tiene frente a él por un camino lleno de diferentes emociones. Les incita al baile y al canto, al recogimiento más absoluto y al éxtasis. En definitiva, un Dragón Khan de sensaciones que el artista moldea como si fueran plastilina en sus manos, que, a veces ruegan, otras veces llaman, y a veces aletean como pájaros en libertad.

Vivirlo, un privilegio, sentirlo un placer. Tenerle cerca un honor.

Así es, una vez más, un concierto de Raphaël. (En este caso tres. Un lujo.)

23 de noviembre 2015.

Raphaël llega a la Ciudad Condal para recibir, por segunda vez el Premio Ondas. Esta vez Premio Ondas de la Música a su Trayectoria, reconoce sus 55 años de carrera, con más de 60 álbumes, infinidad de conciertos y numerosos reconocimientos internacionales.

El jurado ha destacado su plena dedicación, su tenacidad, su rol pionero de la música moderna y su increíble capacidad de reinención y adaptación a los tiempos entroncando con las nuevas generaciones y convirtiéndose, incluso, en un icono Indie.

2015 es, además, un año muy especial para Raphaël, ya que además de su exitosa gira, ha vuelto al cine, después de más de 40 años, de la mano de Álex de la Iglesia.

24 de noviembre 2015.

PREMIOS ONDAS

Raphaël fue el último en recoger el preciado galardón en la Gala de entrega de los Premios Ondas 2015 y lo hizo con el Auditori Fórum CCIB puesto en pie en un largo, largo y caluroso aplauso.

Su discurso fue breve, conciso. Agradeciendo el premio al jurado y dedicándoselo a su mujer y a sus tres hijos y apostilló que tenía la necesidad imperiosa de dedicarlo también a su público, las personas que en todo el mundo han apoyado su carrera durante todos estos años.

Interpretó “Gracias a la vida” un clásico ya en sus conciertos. Una canción con un gran mensaje que acompañó a la guitarra Juan Guevara

Los aplausos se cerraron tras su interpretación a su alrededor como un cordón de admiración que no le dejaba ir.

28 de noviembre 2015.

MÁLAGA

'Sinfonía' malagueña bajo la batuta de Raphael

Raquel López

Él lleva el mando, pero también sabe delegar protagonismo en su música y músicos. Raphael ha abarrotado el Palacio de Ferias y Congresos con su gira 'Sinfónico', en la cual la OSPM está asumiendo un relevante papel.

Hace tres días ha terminado de grabar su habitual especial navideño. No le ha dado tiempo material a colocar el Ondas honorífico en sus vitrinas. Coge con el pie cambiado al personal anunciando un inesperado nuevo disco de Navidad que acaba de ser lanzado en México.

Todo eso y algo más es la agenda de la última semana de Raphael, pero este sábado en Málaga ha demostrado que guarda energías de sobra para acometer lo que se proponga.

La apuesta que le ha traído de vuelta a la ciudad ha sido 'Sinfónico', el álbum y gira que reformula sus éxitos de siempre con ayuda de una orquesta. En la grabación es la de RTVE, mientras que, en los directos, la de cada ciudad que visita, con salvedades.

Hay una que por la calidad de su sonido y la compenetración con el artista se ha ganado un hueco especial, y es la Orquesta Sinfónica Provincial de Málaga. En total, participará en ocho fechas del presente tour. Y no podía faltar aquí, donde el divo le ha cedido generoso su espacio y ha sido calurosamente aplaudida.

El único capricho íntegramente instrumental que se permiten es 'Yo soy aquel', hasta que 'aquel' hace su aparición y toma la batuta del espectáculo. En sentido figurado, aunque en el literal también osará subir al atril en breves fragmentos de la cabaretera 'Maravilloso corazón' y la apasionadamente coreada 'Escándalo'.

Salvo estos guiños, la dirección corresponde a Rubén Díez, sobre arreglos del laureado compositor de bandas sonoras Fernando Velázquez. Y será por ello que muchas de estas reversiones tienen aroma a celuloide.

El incontestable legado discográfico del de Linares suena aún más apabullante gracias a la inyección de épica que le proporcionan estos 62 músicos. El vehemente dramatismo en 'Yo sigo siendo aquel', la adulta ensoñación en 'Y fuimos dos', la languidez en 'Cuando tú no estás', la tensión en 'Detenedla ya', y así una treintena de paisajes sonoros diseñados para cada tema.

Avance de su próximo trabajo

"Yo he tenido la inmensa suerte de tener un repertorio impresionante", ha recordado, como suele hacer en sus directos. Pero no se ha parado en sus grandes clásicos, sino que ha sorprendido estrenando una pincelada del disco 'Ven a mi casa esta Navidad', aún sin

fecha desvelada de publicación en nuestro país. Titulada 'Te deseo muy felices fiestas', es una adaptación al español de 'Have yourself a merry little Christmas', y trata de "ya vamos entrando en este mes mágico que es diciembre, unas fechas de desearnos felicidad y cosas bonitas". Para los más apegados a la tradición les ha dedicado 'El tamborilero'.

La dinámica de esta gira es idéntica a otras en un aspecto fundamental, y es que Raphael no reposa en ningún momento. Sí lo hace la orquesta, cuando se cumple aproximadamente la hora y las dos horas de recital (son cerca de tres) y esos momentos el artista canta acompañado por piano o guitarra.

El celo interpretativo sigue constante. 'No puedo arrancarte de mí' a lomos de una silla de oficina, 'Por una tontería' con vaso de agua al suelo incorporado, 'Frente al espejo', que acaba con un cristal hecho pedazos (imagen vista en otras giras pero que no pierde impacto), y, de forma destacada, 'Qué sabe nadie', deberían poder sumarle puntos de cara a esa rumoreada candidatura a los Goya.

Cabe recordar que este ha sido el año de su triunfal *rentrée* en el mundo del cine con 'Mi gran noche'. Himno que, por supuesto, ha cantado. Y cuyo título puede resumir otra velada con un Raphael que, señores, no conoce techo.

Raphael, una sinfónica melancolía

Raphael está de moda. Eso podrían decir muchos, aunque no sería del todo justo. Raphael siempre ha estado de moda; desde su primera participación en Eurovisión hasta entonces, el cantante no ha dejado de estar presente en cincuenta años de música en España, reinventándose a sí mismo ante el menor atisbo de que podía haber un estancamiento en su carrera. Uno de sus grandes hitos fue, sin duda, hace tan solo dos años cuando se prestó a participar en uno de los grandes festivales nacionales de música indie. Allí, ante miles de espectadores nacidos todos ellos en los 80 para adelante, Raphael renovó sus votos como gran estrella de la canción española, y demostrando que a veces no hacen falta grandes campañas publicitarias para triunfar.

Y como dice el dicho, de aquellos polvos estos lodos, porque no se trató tan solo de actuar delante de los 'festivaleros'. Ayer, en el espectacular concierto que dio en el Palacio de Congresos de Málaga, las butacas eran un conjunto heterogéneo de generaciones que no se quisieron perder el enésimo reinvento del artista. En esta ocasión no era un festival, pero sí que lo fue escuchar sus canciones con una orquesta sinfónica –la de Málaga– que apoyara los temas que eran coreados unos detrás de otro. Al finalizar cada uno de ellos, no faltaban esos arranques de las más incondicionales, que se ponían de pie una y otra vez para alabar a este dios de la música patria.

Congregó anoche a casi 3.000 espectadores en el Palacio de Congresos

Ahora Raphael resulta que es actor, e incluso se hacen películas con el título de sus éxitos. Pero también sería injusto decir que esto es algo nuevo. Una vez más, frente a ese espejo que nadie olvida, las facciones y los gestos volvieron a ser la clave para que casi 3.000 personas sentadas en sus butacas –un hito que pocos cantantes consiguen en

esta ciudad– tuvieron su acceso a la melancolía que pueden provocar canciones como ‘Qué sabe nadie’ o ‘Mi gran noche’.

Aun así, este nuevo invento ha salido tan bien como todos los anteriores. Una sinfónica que resaltaba lo que era digno de resaltar; y ahogaba lo que se podía ocultar, como algunos trazos –pocos– en los que su voz es un espejo de más de 50 años de escenarios mundiales. Con Raphael ocurre algo casi inédito. Da igual no conocer las decenas de canciones que interpreta, porque tanto sus gestos como sus letras –tanto unos como otras ambiguas hasta ser casi un paradigma– provocan que no se pueda apartar la mirada; como en uno de los mejores momentos de la noche, un ‘Digan lo que digan’ arreglado a violines violonchelos. Al término de esta edición Raphael llevaba dos horas de concierto, pero en la memoria de su público, una velada que nunca más saldrá de sus recuerdos.

Día 11 de diciembre

VALLADOLID

Raphael llena de sinfonía la noche pucelana

El cantante supera en el Delibes su capacidad dramática junto a la Orquesta Sinfónica de Castilla y León

A Raphael le gustan las piruetas, los riesgos. Lo que para otros artistas podría ser complicarse la vida, en su caso es un ejercicio artístico donde el talento fluye con naturalidad entre complejidades y niveles extramusicales. Con su estatus y su veteranía, Raphael podría optar por salir de gira eventualmente con músicos de siempre, arreglos de siempre, canciones de siempre y discursos de siempre. Pero claro, no sería lo mismo. Estamos hablando de uno de los artistas más personales de este país que en el tramo final de su carrera ha decidido ambicionar el arte a base de girar en diferentes formatos y hacerlo de manera incombustible por distintos continentes.

El viernes su actual proyecto, ‘Sinphónico’, pasó por el Auditorio Miguel Delibes con las entradas agotadas ya desde hace aproximadamente un mes. Y la verdad es que era de justicia que algún día Raphael expusiera todo su potencial dramático e interpretativo flanqueado por la amplificación emocional y sensorial de toda una Orquesta Sinfónica.

Durante casi tres horas, la estrella de Linares **extendió su obra con generosidad en los sentidos más artísticos del espectáculo**. Precisamente, la longitud del repertorio y el contenido creativo del discurso sinfónico de Raphael hacen que esta gira esté dirigida a los más ‘raphaelistas’. Claro que o de estos últimos hay legión o bien todo seguidor de Raphael es ‘raphaelista’. Hoy se prevén 4.000 personas en Salamanca.

La salida al escenario de Raphael no pudo ser más gráfica. No quedan muchos capaces de levantar a todo el público de sus butacas en los diez primeros segundos del show solamente con un saludo al aire. Pero claro, es Raphael. Y por supuesto, una Orquesta

Sinfónica de Castilla y León con la que, mano a mano, propiciaron **momentos de cumbre y trascendencia**. Por ejemplo, con 'En carne viva', con una orquestación conteniendo magistralmente la tensión del tema. O con 'No puedo arrancarte de mí', con Raphael sentando y correteando sobre una improvisada silla de oficina.

Momentos de soberbia artística llegaron lógicamente con el 'flashback' de 'Digan lo que digan'. Cantar este tema sobre la Oscyl hizo recordar que estamos ante una eterna canción de esperanza. Evidentemente, no todo fue talento al servicio de la intensidad... Atención a los arreglos 'swing' de 'Despertar al amor', sacando el lado 007 de la música de Raphael. Mención especial también para los arreglos de metales de 'Detenedla ya'.

Por aquello de dar oxígeno al espectáculo, Raphael se permitió un par de licencias minimalistas tocando solo al piano temas como 'Volveré a nacer', así como a la guitarra un pequeño recorrido por la música peruana, conectando así con su público latino como ocurrió con 'Que nadie sepa mi sufrir'.

Evidentemente, **los ases de la manga Raphael los reservó para los últimos momentos del show**, en los que hay que destacar el óptimo momento vocal de Raphael a sus 73 primaveras. Impresionante la interpretación de 'Qué sabe nadie', con un Raphael inmerso en la escenificación y con unos arreglos orquestales de capricho. Piel colectiva de gallina seguido por el 'regalo' de la noche: un 'tamborilero' que no fue el único momento 'christmas' de la noche, ya que versionó 'Have yourself a little merry christmas'.

12 de diciembre

SALAMANCA

Noche' salmantina Los fans y su 'Gran

El artista Raphael ha enamorado a un Multiusos Sánchez Paraíso que ha caído rendido a sus pies con cada nota musical.

Tamara Navarro

Grandioso. Así ha estado el artista Raphael ante un Multiusos Sánchez Paraíso que ha colgado el cartel de no hay billetes. Cientos de salmantinos han caído **rendidos a sus pies con cada nota musical**. Casi tres horas y media de concierto para hacer un repaso a toda su discografía, canciones que hablan de amor. El artista ha dado un repaso a 'Mi gran noche', 'Digan lo que digan', 'Escándalo', 'Qué sabe nadie', 'Yo soy aquel' o 'Como yo te amo', esos son algunos de los éxitos que **han sonado esta noche en Salamanca junto con la Orquesta Sinfónica de Castilla y León**.

72 años tiene el artista, pero no se ha notado, **tiene su público de toda la vida**, obviamente, el que ya no es tan joven, que para eso ha sido una leyenda de la música y el espectáculo este divo que **maneja como nadie las baladas románticas** que sigue dominando como un auténtico maestro que es, rendido desde hace décadas a una sobreactuación que le define.

De hecho, en muchos temas es el propio público el que en esa extraña liturgia que se produce en sus espectáculos ha **coreado mientras el artista ha dirigido hasta a la orquesta, pero no de cualquier manera, sino con esa sonrisa golfa con la que ha enamorado, y no es broma, a sucesivas generaciones en España.**

Pero también tiene Raphael otro público relativamente más joven que no ha querido perderse un concierto inédito. Un público ansioso por ver como un grande de la música ha dominado el escenario por encima de todo, dejando actuaciones para el recuerdo y poniendo un punto y seguido a su paso por Salamanca ya que ha prometido volver en 2016.

La leyenda de Linares arrasa con su mutación sinfónica

Raphael derrocha potencia de voz y estilismo dramático. / **Solete Casado**

Raphael supera en el Multiusos Sánchez Paraíso su capacidad dramática ante una legión de 4.000 entusiastas seguidores

Inconfundible, irrepetible y con 73 primaveras a las espaldas de su elegante y personalísimo traje negro. El niño de Linares, como fue bautizado cuando irrumpió en el ecuador de la década de los años 60, no defraudó y encandiló ayer a un ejército entusiasta de 4.000 seguidores, que abarrotaran el Multiusos Sánchez Paraíso. Raphael no deja de sorprender y de reinventarse a sí mismo. Y ayer lo demostró con su nuevo proyecto –‘Sinfónico’– durante su intenso concierto, de tres horas de duración, repleto de vigorosa expresividad dramática. Lo hizo en una perfecta coordinación con la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, con un repertorio integrado por nada más y nada menos que 36 canciones, bajo la dirección de Rubén Díaz, director de toda la gira sinfónica de Raphael.

El legendario cantante llegó a Salamanca tras haber cosechado otro deslumbrante éxito el viernes en el Auditorio Miguel Delibes de Valladolid. El pegadizo estribillo de ‘Mi gran noche’ –la cuarta composición de las 36 mencionadas– se ganó la complicidad del público de manera fulminante y solo dos canciones después, Raphael superaba su teatralidad dramática y se quitaba la chaqueta y su corbata, endiosándose ante la adoración incondicional de un público entusiasmado por la presencia en Salamanca de uno de los mitos de la música popular hispana.

Evidentemente, los ases de la manga los reservó Raphael para los últimos momentos del espectáculo y realmente impresionante fue, en este sentido, la interpretación de ‘Que sabe nadie’. Y reapareció también, sacado de su infancia musical, el navideño ‘Tamborilero’. Y, por supuesto, no faltó, para poner la piel de gallina a los presentes, el contundente ‘Como yo te amo’. También afloraron momentos de soberbia artística con el particular y original ‘flash back’ de ‘Digan lo que digan’.

El concierto de ayer retrató a una de las voces más personales de la música española que, en el tramo final de su carrera, es capaz de superarse a sí mismo, de reinventarse, ambicionando el arte y girando sobre diversos formatos de manera incombustible. El niño de Linares, hoy septuagenario, ha conquistado hitos excepcionales, como el Disco

de Uranio que recibió en 1982 por las ventas mundiales de más de 50 millones de discos. Tres décadas después sigue al pie del cañón.

13 de diciembre

Sale a la venta con el periódico EL PAÍS, el nuevo disco con el que Raphaël llegará a los hogares con canciones navideñas para el 2015/2016

Editado por Universal Music el artista recoge en su nuevo trabajo, un regalo para todo su público, un pequeño librito que contiene fotografías, una entrevista y un CD con 13 canciones.

Blanca Navidad

Navidad, Navidad

Ven a mi casa esta Navidad

Contigo todo el año es Navidad

Felicidad

Te deseo Felices Fiestas

Amarga Navidad

El mejor regalo eres tú

Más allá

Tarantán

Llegó Navidad

El Tamborilero

16 de diciembre

MADRID

Raphael, un «phenómeno» indestructible

El cantante arrasó anoche ante 10.000 fans en un abarrotado Barclaycard Center con su gira «Sinfónico»

NACHO SERRANO -

Perdonen el topicazo, pero lo de **Raphael es un es-cán-dal-o**. Ya no sólo por su talento, ni por las cifras de sus ventas de discos, ni por su gigantesca influencia en el mundo de la música hispana, que trasciende géneros e incluso la peligrosa frontera entre el «mainstream» y el «indie». Nos referimos a su estado físico. A sus 72 años, sigue siendo perfectamente capaz de ofrecer recitales formidables como el de anoche, fecha fundamental de una larga gira cuyo ritmo de conciertos se antoja agotadora. Pero él aguantaré el tipo sin duda, porque ayer, funcionó como una máquina recién salida de fábrica en el Barclaycard Center, el antiguo Palacio de Deportes, una aclaración que parece que sigue siendo necesaria a tenor de los comentarios que se oían en las butacas. «¿Que esto ahora se llama barclayqué?».

Otro rumor que inevitablemente invadió las gradas antes del inicio del concierto fue el de la **agresión a Rajoy en Pontevedra**, pero el estupor no impidió que los ánimos estuvieran a flor de piel cuando el ídolo subió al escenario para dar comienzo a otra de sus grandes noches.

Su voz llenó el pabellón con poderío, propulsada por el magnífico sonido de una orquesta sensacional

El recinto estaba lleno hasta los topes. La demanda de entradas para el concierto de ayer fue tan abrumadora que Raphael ya ha anunciado que volverá a actuar en la capital en unos meses (el 9 de septiembre, también en el Barclaycard Center), y además, en el ambiente flotaba el espíritu navideño, ese que tan tierno pone a nuestro protagonista. Y había que celebrar que acaba de ser galardonado con un Premio Ondas que reconoce sus 55 años de carrera artística. Así que anoche era de día.

El de Linares presentó su disco «Sinfónico» –con su «ph» en medio, por supuesto–, en el que recrea «las joyas de la corona» de su repertorio acompañado por la orquesta sinfónica de Málaga. Una forma diferente de disfrutar de su repertorio, con más épica de lo normal, si cabe.

Hasta unas cuarenta canciones volaron durante casi tres horas por el Palacio de los Deportes con elegancia, imponentes y perfectamente ejecutadas

El público de la pista, sentado en butacas instaladas para la ocasión –lo que redujo el aforo–, dejó de atender a los vendedores ambulantes de refrescos que se paseaban por los pasillos y estalló en aplausos cuando el director de orquesta ordenó el inicio del

concierto al ritmo de «Yo soy aquel». Con los cañones de luz apuntando hacia el cielo, Raphael salió a escena vestido de riguroso negro, miró a su querida audiencia y abrió sus brazos, como si estuviera recogiendo los aplausos, el amor que le llegaba desde el graderío.

Su voz llenó el pabellón con poderío, propulsada por el magnífico sonido de una orquesta sensacional, atravesando la piel del respetable en cuestión de segundos. Y es que la singularidad de su estilo al cantar hace que uno se sienta como en casa, en un lugar seguro, que conoce bien. Su seguridad, su tremendo oficio, modelo a seguir sin duda, con ese elenco de músicos detrás, era una estampa de la divinidad musical que ha alcanzado tan merecidamente. El mar de teléfonos móviles en la pista estropeaba la imagen por momentos, pero quién iba a querer resignarse a quedarse sin su recuerdo personal de la velada.

«Ahora», «Ámame», «Escándalo», «Gracias a la vida» (de Violeta Parra), «Mi gran noche» y así hasta unas cuarenta canciones volaron durante casi tres horas por el Palacio de Deportes con elegancia, imponentes y perfectamente ejecutadas. No se le pudieron poner peros, y la verdad es que apenas ha concedido alguno en casi seis décadas de trayectoria. Al terminar el espectáculo, bañado en una larguísima ovación, era el mismo de siempre. Puede que Raphael no sea indestructible, pero vaya si sabe parecerlo.

RAPHAEL, ¡¡¡QUÉ PHENÓMENO!!!

Cuando se cerraba esta edición, llevaba casi tres horas sobre el escenario provocando delirios y agotando superlativos. Era casi medianoche y seguía poniendo ojitos y tirando besos como un torero. A cambio, el público, bastante intergeneracional, por cierto, todavía le gritaba «tío bueno» y coreaba los estribillos tras una maratónica velada en el Barclaycard Center de Madrid. «Qué gusto da cantar en casa», proclamó Raphael, que presentaba su última versión de sí mismo, «Sinphónico», sus temas de siempre acompañados, anoche, por la Orquesta Sinfónica de Málaga.

Nada menos que 39 temas, interpretó de un tirón (hay que insistir en que no hizo descanso alguno), de negro riguroso, y no pudo quedarse estático, ni cuando se sirvió de una silla de oficina para descansar. Raphael se deslizaba sobre las ruedas sin sacarse al público del bolsillo. «Mi gran noche», «Digan lo que digan» y «Sí pero no» formaron parte del primer bloque antes de quedarse a solas con el piano («Volveré a nacer») y después con una guitarra («Gracias a la vida»). El escenario dejó de tener secretos para Raphael hace mucho tiempo. Él es un género en sí mismo así que, como canta en «Ahora», él ya no compite, simplemente gana. «Desde que tengo 14 años, cantando canciones como éstas», coló de morcilla en la letra de «Volveré a nacer», como si estuviera explicando por qué hace tiempo que está por encima del bien y del mal.

Lejos de apagarse, la presencia de Raphael se ha intensificado en los últimos tiempos. El de Linares ha recorrido la distancia que hay entre el Festival de Torre Vieja y el Sonorama, y la que separa «Cine de Barrio» de la filmografía de Álex de la Iglesia. De la misma manera, anoche Raphael se venía arriba con cada tema. De dónde saca la energía es un verdadero misterio. Cada vez se gustaba más y para cuando cantaba

«Hablemos de amor», «Estuve enamorado» y «Qué tal te va sin mi», Raphael ya jugaba con el público marcando el fraseo de los dramas que canta, pero sin apenas dirigirse a los 10.000 del Palacio de los Deportes con un «¿qué tal?».

Hubo momento navideño antes del «Tamborilero» (el Ropopompom cayó, claro, en el último tercio del concierto) con «Te deseo muy felices fiestas», seguida de «Amor mío», «Maravilloso corazón» (con el público en pie y los brazos en el aire mientras Raphael blandía en el aire la batuta que acababa de arrebatarse a Rubén Díez, director de la orquesta), «Payaso», y después «Cuando llora mi guitarra». Hizo Raphael otra invitación explícita con «Ven a mi casa esta Navidad» antes de la traca final. Le quedaba por envidar el resto porque no hay show raphaeliano que se explique sin «Escándalo» –¡en la que rapeó parte de la letra!–, «Amame», «Qué sabe nadie», «Frente al espejo», «Como yo te amo» (dedicada a Madrid) y «Yo soy aquel».

Raphael te la cuela hasta cuando sobreactúa, que en su caso ya es decir, porque está acostumbrado a exagerar sin complejos, como esas veces que se encierra veintitantas noches seguidas en el mismo teatro de Madrid. Aunque después de lo de anoche, que fue fenomenal, es difícil saber qué le queda por hacer. Algo se le ocurrirá, seguro. Pueden apostar.

Ulises Fuente (abc)

18 y 19 de diciembre

SEVILLA

EL SUEÑO CUMPLIDO DE RAPHAÉL

El artista celebra dos conciertos en Sevilla dentro de su gira 'Sinfónico'

"La ilusión, el sueño de mi vida, siempre fue cantar y llevar al público mi espectáculo acompañado y protegido por una gran orquesta sinfónica". Esto afirmaba Raphael a raíz de la presentación de su disco 'Sinfónico'. Y por fin lo ha hecho realidad.

Una orquesta, una grandísima y espléndida orquesta, la Sinfónica de Málaga, dirigida por **Rubén Díez**, abrió el espectáculo anoche en el nuevo auditorio de Fibes -en donde hoy repite concierto- para recibir, público en pie, a Raphael.

Casi sin haberse iniciado el repertorio, ya comenzaban a oírse en el recinto los primeros piropos al artista. Frases como "cada día estás más joven", "qué bonito, hijo" o "qué completito, haces de tó" -cuando cogió él mismo la batuta para dirigir a la orquesta- hacían recordar en ciertos instantes al alegre ambiente del Gran Teatro Falla en los días previos al Carnaval gaditano.

El concierto fue subiendo en todos los aspectos, de menos a más, a mucho más. El público, sentado durante las canciones y de pie para aplaudir cada uno de los temas y agradecer así al de Linares el esfuerzo realizado para dedicarles un trabajo tan bien hecho.

Raphael ofreció tres horas de concierto en su quinto año consecutivo visitando Sevilla - el cuarto en Fibes-, un espectáculo en el que se iban alternando temas lentos y de triste temática con otros con los que el respetable tenía que contenerse para no saltar y arrancarse a bailar.

'Ahora' y 'Enamorado de la vida' dieron paso a uno de los grandes momentos de la noche, cuando comenzó a sonar 'Provocación', para continuar con 'Mi gran noche', recibiendo ovación y olés desde un aforo repleto de incondicionales.

Ya desde el principio se podía ir adivinando que había merecido la pena asistir a esta novedosa presentación en directo de temas de toda la vida. La Orquesta Sinfónica de Málaga brilló al máximo; sonaba de maravilla, se adapta a la perfección a estas versiones de títulos inolvidables y los hace aún más grandes si cabe.

Sus componentes forman un todo compacto y de perfecto engranaje, para convertir las canciones de Raphael en una variada sinfonía que incluso a veces recordaba a musicales de Hollywood de los años 50 ó 60. Doce sobre diez para esta idea que tantos años rondaba la cabeza del gran artista que, a sus 72 años, sigue siendo aquél.

Aquél que, con su inconfundible voz y su peculiar forma de moverse en el escenario despierta pasiones en el mundo entero; aquél que tiene tantas tablas que, si en algún momento pudiera verse apurado, sabe manejar la situación para que no se note y salir siempre airoso, contando para ello, además, con el respaldo de la Orquesta.

Se escucharon nuevas versiones de 'Se me va' o 'Qué tal te va sin mí', tan conocidos por rumbas en estos lares, y de nuevo fue un acierto. También hubo momentos mágicos, cuando, sólo acompañado por piano o por guitarra, Raphael cruzó el Charco para cantar 'Gracias a la vida' de Violeta Parra; 'Amor de mis amores', de Agustín Lara, o aquel desgarrador tango 'Nostalgias', sin olvidar un recuerdo a aquel triste 'Payaso' a los sones de 'Vesti la giubba'.

La noche iba a más, y Raphael demostraba en cada canción cómo las vive, se vuelca en ellas, cómo interpreta todo lo que canta y cómo quiere abrazar a cada uno de quienes quisieron acompañarle en su primer concierto de este año en Sevilla, su Sevilla, como él mismo afirmaba al comienzo de su actuación.

En todo esto, con una voz que parece estar cada vez mejor y por la que no pasan los años, no podían faltar los grandes títulos, los que hacían saltar de sus asientos a todos y que seguro que ya circulan por las redes sociales, a la vista de la frenética actividad que anoche tuvieron los teléfonos móviles.

Momentos grandes se vivieron con 'Digan lo que digan', 'Yo sigo siendo aquél', 'Cuando tú no estás'..., mientras que la vuelta más esperada a décadas pasadas llegó a través de 'Estuve enamorado de ti', 'Maravilloso corazón', 'En carne viva', 'Escándalo', 'Ámame' o 'Qué sabe nadie', una interminable relación de títulos con los que sus seguidores ya no pudieron contenerse y se lanzaron a bailar y cantar con su ídolo.

Y en las fechas que estamos, no podían faltar los temas navideños; 'Te deseo muy felices fiestas', 'Ven a mi casa esta Navidad' (de Luis Aguilé) o -cómo no- 'El

Tamborilero', muy esperado, antes de que a los sones de 'Como yo te amo', se despidiera de Sevilla hasta la próxima.

De nuevo fue una clara y gran demostración de un Raphael con mayúsculas, con la que se volvió a comprobar por qué los grandes artistas, como él, son grandes. Que otros tomen nota.

Ana García Romero

Dijeron las voces raphaelistas, que fueron los dos mejores FIBES de todos los tiempos.

21 y 22 de diciembre.

BARCELONA

Raphael recuerda sus canciones más conocidas sobre el escenario del Liceu

El cantante aterriza en la ciudad Condal con su gira 'Sinfónico'

Raphael recuerda sus canciones más conocidas sobre el escenario del Liceu

Raphael recuerda sus canciones más conocidas sobre el escenario del Liceu

Tras muchos años de espera y de trabajo, Raphael se subió al escenario del Teatre Liceu de Barcelona. El cantante presentó su nuevo trabajo, 'Sinfónico' en el que recuerda sus temas más conocidos acompañado de una orquesta sinfónica.

RAPHAEL PONE EN PIE AL TEATRO LICEU DE BARCELONA CON SU CONCIERTO 'SINFÓNICO'

Después de grabarlo para que lo pueda escuchar todo el público, Raphael comenzó su gran gira por España en el concierto del Gran Teatro Real de Madrid y en esta Raphael recuerda sus canciones más conocidas sobre el escenario del Liceu

ocasión el cantante no pudo contar con el apoyo de su familia entre el público y es que, aunque sus hijos Jacobo, Alejandra y Manuel son sus fans más incondicionales, el trabajo no les ha permitido viajar hasta la ciudad Condal para acompañar a su padre desde las gradas. Entre las canciones que se pudieron escuchar sobre el escenario estuvieron las míticas 'Enamorado de la vida', 'provocación' o como colofón final.

No pudo faltar 'Mi gran noche' una canción que arrancó el aplauso inmediato del público.

Grandes momentos se vivieron en el Liceu, donde ya Raphael es un habitual. Raphael está hecho para el Liceu y el Liceu lo sabe.

Seguro que le volveremos a ver.

Raphaël y la Orquesta Sinfónica del Vallés desbordan el Liceu

El cantante de Linares hizo tres horas ininterrumpidas de concierto con versiones sinfónicas de sus grandes “hits” y algunas perlas navideñas como “El tamborilero”. El cartel de “sold out” colgaba en la fachada de la calle

Un cartel con una franja roja encima donde decía “sold out” era el primer síntoma que en el interior del GranTeatre del Liceu, esta noche el exceso sería el denominador común. Y así ha sido. Raphaël, ha vuelto a Barcelona después de su paso por el Festival de Pedralbes del verano pasado, y lo ha hecho con la potencia habitual, que no pierde pistonada después de 55 años sobre los escenarios.

No era un concierto como los de los últimos años, y sus fans, las autoproclamadas “raphaelistas”, lo sabían. Pero les ha dado igual y han llenado de arriba abajo el teatro barcelonés. La propuesta del de Linares –pueblo de Jaén donde nació- era, en este caso sinfónica. Su último disco, llamado, ni más ni menos que “Sinphónico”, es un repaso de algunas de las canciones que el más ama, de su enorme repertorio versionadas para ser tocadas acompañadas de una orquesta, cosa que esta noche – y el martes también – hace con la Sinfónica del Vallés. Un experimento que como el mismo explicaba ya había hecho anteriormente en muchas ocasiones, pero nunca había llevado a una gira.

Tres horas seguidas

El concierto, que duró desde las 21 horas hasta media noche, fue una sucesión ininterrumpida de sus canciones más aclamadas y otras no tan conocidas que ha interpretado con la misma fuerza y con el histrionismo que le caracteriza. Sin media parte, Raphaël, que tiene 72 años, combatió la lentitud que tenían muchos de sus temas tocados por la orquesta, poniendo todavía más énfasis en la puesta en escena. Por ejemplo, cuando en dos ocasiones, apartó al director de la orquesta de su pequeño pedestal para subir él a dirigir a los músicos, cosa que resultaba muy auto paródica por parte del cantante, pero que sus seguidores –como buenos fans- celebró vivamente. De hecho, mientras interpretaba “Escándalo” antes de dirigir a la orquesta también dirigió al público, cosa que a nadie le resultó extraño

La relación fans-orquesta fue uno de los puntos más sorprendentes de la velada, ya que los músicos –acostumbrados a tocar en medio del silencio más respetuoso- tenían que escuchar como las notas eran interrumpidas por algunas fans que vitoreaban el físico del cantante, su arte, o le hacían propuestas de todo tipo. En uno de estos casos, mientras cantaba “Ven a mi casa esta navidad”, una fan le gritó desde el público “Ven tu a la mía”

Un directo variado

Anécdotas a parte, el concierto fue una demostración de potencia como las que suele hacer el artista en sus directos. Dejo muy atrás los trece cortes de su álbum sinfónico y cantó ni más ni menos que 40 canciones, entre las cuales incluyó algunos villancicos, un género con el cual siempre se le ha identificado en España, ya que ha hecho muchos especiales de Navidad en TVE. El más querido se lo guardó para el final. “El tamborilero” que supuso la apoteosis final, que decidió acompañar de “Como yo te amo”, tema que tantas veces había cantado con su íntima amiga Rocío Jurado. Solo a guitarra

La orquesta seleccionada por el cantante, que no cabía en el escenario y algunos músicos tocaban entre bambalinas, lo acompañaron en temas como “Digan lo que digan”, “Y fuimos dos”, “Enamorado de la vida”, “Provocación”, “Detenedla ya” o “Payaso”. Pero no fueron solamente ellos los encargados de acompañar al artista que, durante tres horas de concierto, incluyó dos tramos de tranquilidad interpretativa al sonido del piano o de la guitarra española. Dos espacios en los cuales el interprete se mostró magistral e hizo callar hasta a sus acérrimas. La ausencia de miedo porque la orquesta le eclipsara le permitió bajar el volumen y seducir al público con muchos matices de voz. Cautivadores fueron los versos de “Nostalgia” –“quiero emborrachar mi corazón para apagar un loco amor...” que cantó solo con una guitarra.

El cantante advirtió antes de acabar el concierto que piensa volver el año que viene, cosa que no se pone en duda vista la forma vocal en la que se encuentra. Sobre todo, si se tiene en cuenta que no ahorró ni una gota de voz para el concierto del martes, cosa que muchos compañeros de profesión, mucho más jóvenes, siempre tienen en cuenta. De hecho, la seguridad en si mismo le llevará este 2016 por América Latina y ya lo tiene en la carretera desde Julio.

Así se despide el artista de la Gira Sinfónico para el 2015.

Volverá a retomarla en el 2016, pero antes seguro que nos dejará asombrados con sus nuevos proyectos.

24 de diciembre.

Como es habitual, cada año por Navidad Raphaël es el invitado por excelencia en todos los hogares. Este año, el artista nos hace una propuesta muy especial, con “VEN A MI CASA ESTA NAVIDAD”, donde nos acompañará en Nochebuena junto a otros artistas invitados.

Raphaël, eterno comodín

El músico ha girado sin descanso, ha grabado un disco sinfónico y ha vuelto al cine de la mano de Álex de la Iglesia

El hecho de que Raphael, un artista que lleva en circulación desde que las matrículas no llevaban ni letras, sea uno de los personajes más relevantes de 2015 dice algo malo y algo bueno sobre todos nosotros. Lo malo es que igual la música, y por ende toda la facción del mundo de la farándula que se mueve en los confines de lo masivo, no ha sido capaz de renovarse en las últimas décadas y aún parece necesitar tirar de los clásicos. El cantante parece ser el comodín que salva a la música de quedar sepultada bajo la emergencia de los nuevos astros mediáticos, es decir, los economistas y los politólogos, estrellas del rock de tertulia de este 2015. Lo bueno es que Raphael es muy bueno. Aún. Ha participado (e inspirado) *Mi gran noche*, la cinta de Álex de la Iglesia, una de esas películas tan grandes que a cada persona a quien se pide una opinión sobre ella ofrece una respuesta distinta. Ha girado sin descanso. Ha grabado un disco sinfónico, que teniendo en cuenta su idiosincrasia excesiva, puede parecer una redundancia. Pero no lo es.

Todo empezó en agosto de 2014, cuando actuó en Sonorama, un festival orientado a ese concepto cada vez más laxo llamado juventud. Ahí quedó claro que las nuevas generaciones han llegado a él mediante la sinceridad y la transferencia generacional. Como la ropa, las manías y algunas patologías, el amor por el de Linares se transmite de padres a hijos. Ni la Coca-Cola tiene un target tan amplio. “¿Que cómo se logra eso? Pues, mire, si lo supiera, me lo callaba y lo patentaba. Lo encontraría en las farmacias, donde se vendería”, responde Raphael desde Barcelona antes de actuar en el Liceu. “Ha sido un gran año. Y como dicen, al siguiente solo le pido que me quede como estoy. 2015 ha sido mágico, insuperable. Sabes que las cosas van bien cuando te ofrecen proyectos extraños y eres capaz de reconducirlos a tu terreno”.

El especial de nochebuena Ven A Mi Casa Esta Navidad de Rtvé, protagonizado por **RAPHAEL** líder de audiencia.

Y en plena Navidad se acaba 2015 en cuanto a trabajo se refiere.

Raphaël se toma unos días de descanso para hacerlo en familia.

Y justo cuando acaba el año, MI GRAN NOCHE, se estrena en la TV rusa en Prime Time.

RAPHAÉL SIEMPRE IMPARABLE.

2016 seguro que nos traerá siempre grandes noticias de este artista universal.